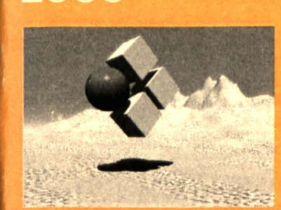
ISSN: 1136-2995

2006



CdU

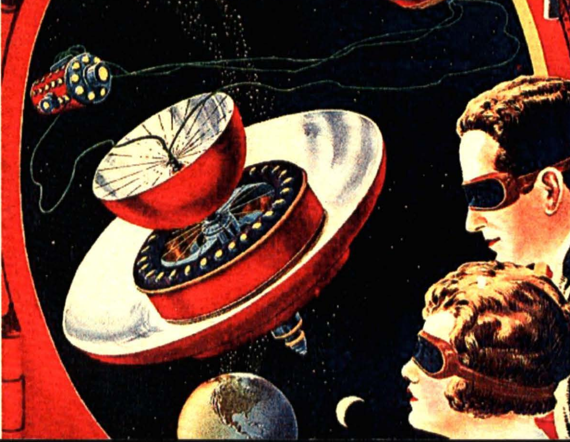
Suplemento Internacional

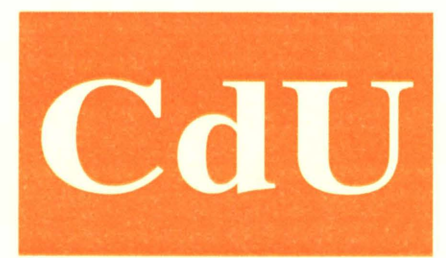
Ilustraciones de Frank R. Paul - *Amazing Stories*, 1941. *Wonder Stories* 1933. *Fantastic Stories*, Abril 1942. *Science Wonder Stories*, Agosto 1929.











Coordinación edición
José Ruesga Montiel
Selección originales
Luis R. González
V.J. Ballester Olmos
Traducciones
Luis R. González
Julio Arcas Gilardi

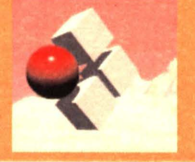
Publicaciones en este Número
Suplemento CdU agradece la colaboración de las siguientes publicaciones:

INTERNATIONAL UFO REPORTER
J.Allen Hynek CUFOS
West Peterson Avenue
Chicago - Illinois 60659 (USA)

FORTEAN TIMES
John Brown Publishing, Freepost
(SW6096), Frome, Somerset BA 11 1YA
(GRAN BRETAÑA)

INFORESPACE
Avda. Paul Janson, 74
1070 Bruxelles (BELGICA)

SETI Institute
www.seti.org



Suplemento **"CdU Internacional"**
publicación de ***Fundación Anomalía***

Nº 12 Año 2006 Selección de 2005
FUNDACION ANOMALIA
Apartado 5.041 - 39080 Santander (Spain)
Depósito Legal: SA-255-1997
ISSN 1136-2995

http://www.anomalia.org

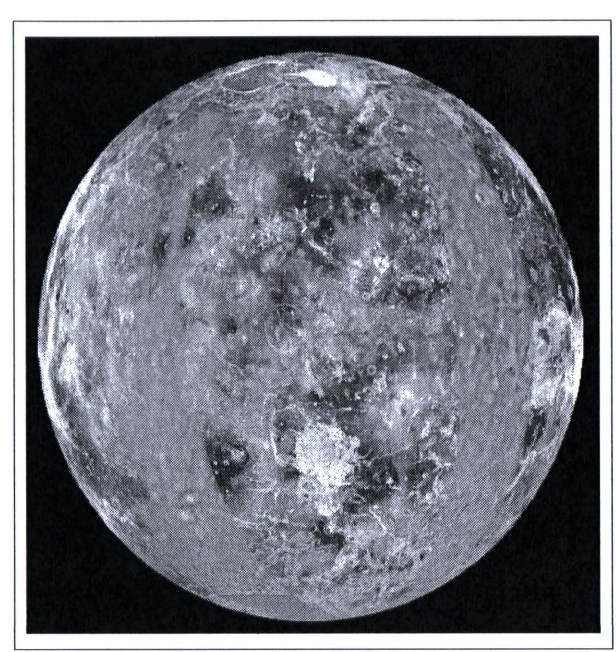


Sumario

SUEÑOS VENUSIANOS

Jerome Clark
International UFO Reporter 30:1

De un tamaño ligeramente inferior al de la Tierra y llamado hace tiempo nuestro mundo hermano, Venus es el segundo planeta del sistema solar por cercanía al sol. Descrito a menudo como un infierno, no se trata de un lugar donde uno quisiera vivir o ni siquiera visitar. Su atmósfera densa, que envuelve a todo el planeta bajo una cobertura nubosa y compuesta en un 96% de dióxido de carbono junto a una pequeña cantidad de vapor de agua, atrapa el calor de la superficie en un desbocado efecto invernadero. La temperatura media alcanza los 450 grados, lo suficientemente elevada como para fundir el plomo. Además, la presión atmosférica en la superficie es noventa veces superior a la que experimentamos en nuestro planeta, salvo en las simas abisales de los océanos a un kilómetro de profundidad. La lluvia son gotas de ácido sulfúrico, y la presencia de concentraciones de dióxido de sulfuro para apuntar a una actividad volcánica continuada.



Composición fotográfica de la superficie de Venus captada desde los satélites de observación.

Esta descripción científica de la Estrella Matinal y Vespertina, como los antiguos denominaron su bella y brillante presencia en los cielos (pues creían que se trataban de dos cuerpos celestes distintos), no habría sido posible sin las sondas espaciales y los avances técnicos en astronomía de la segunda mitad del siglo XX. Con anterioridad a los mismos, era

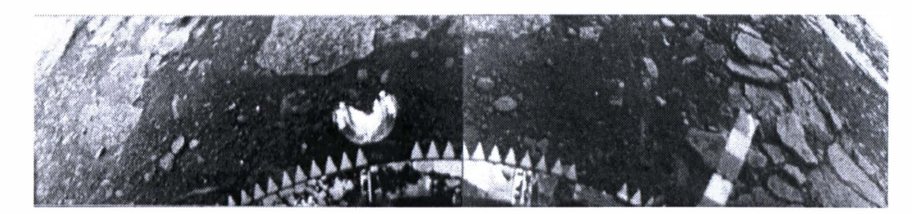


Imagen de la superficie de Venus tomada desde la sonda soviética Venera-13 el 1-3-1982.

posible imaginar casi cualquier cosa sobre Venus, incluyendo hasta los seres y criaturas que lo poblaban, y eso fue lo que hicieron algunos humanos.

Los sueños de los científicos

Entre los más notables de los primeros especuladores encontramos al filósofo Immanuel Kant (1724-1804). En su *Historia general de la Naturaleza y teoría del cielo* (1755) pergeñaba la hipótesis (dudosa astronómica y lógicamente) de que la distancia al sol determina el nivel de inteligencia de los habitantes de cada planeta; así, los habitantes de Mercurio serían los más estúpidos, y los venusianos sólo algo más brillantes. Kant y sus contemporáneos desconocían la existencia de Urano, Neptuno (no descubiertos hasta el siglo XIX) y de Plutón (identificado en 1930), así que en el esquema cósmico de Kant los seres inteligentes en Júpiter (el quinto planeta del sistema solar) sólo se veían superados por la inteligencia de los pobladores de Saturno (el sexto, y para los conocimientos de mediados del siglo XVIII, el último planeta de nuestro sistema).

Por otro lado, para Bernard Le Bovier de Fontenelle (1657-1757), autor de un libro sobre la vida en otros mundos que alcanzó gran popularidad, los venusianos eran "enanos de piel negra, quemados por el sol, ingeniosos, llenos de Fuego, muy Amorosos". En la imaginación de Jacques Henri Bernardin de Saint-Pierre (1737-1814), los venuasianos vivían en un entorno paradisíaco, pastoril. Las gentes de las montañas eran pastores, mientras que "los demás, en las costas de sus islas fértiles, se entregan a la danza, las fiestas y la diversión de las canciones, o compiten por premios de natación, como los felices isleños de Tahití".

Un observador informó haber percibido en 1743 una "luz cenicienta" (una misteriosa iluminación) en el lado oscuro de Venus. Desde entonces, otros muchos astrónomos han descrito el fenómeno,

todavía no completamente explicado aunque el consenso general es que sería consecuencia de la electricidad en la atmósfera. Sin embargo, para el astrónomo alemán Franz von Paula Gruithuisen (1774-1852), el fenómeno podría explicarse como la luz emitida por los "grandes festivales de fuego" en los que participan periódicamente los venusianos, cada vez que se dan "cambios en el gobierno" o quizá celebraciones religiosas. Estas y otras anomalías luminosas llevaban al francés Charles Cros (1842-1888) a preguntarse si los habitantes de Venus estarían tratando de comunicarse con nosotros, proponiendo por ello algunas formas de respuesta.



Bernard Le Bovier de Fontenelle (1657-1757)

Tomando en consideración algunas cifras de densidad de población en nuestro planeta, el clérigo escocés y científico aficionado Thomas Dick (1774-1857) llegó a estimar la población del planeta Venus en 53.500.000.000 habitantes, que estarían más apretados que en una lata de sardinas. El divulgador científico Richard Proctor (1837-1888) escribió en *Other Worlds Than Ours* (1870): "En su conjunto, las pruebas apuntan con claridad a que Venus está habitado por criaturas vivientes no muy distintas a las terrestres".

Puesto que las nubes que envuelven el planeta hacen imposible la observación telescópica de su superficie, Venus seguía siendo el gran desconocido incluso en la primera mitad del siglo XX. Por ello, el tipo de especulaciones a la que se entregaban hasta los astrónomos más reconocidos nos parece descabellado visto retrospectivamente, más ciencia ficción que mera ciencia.

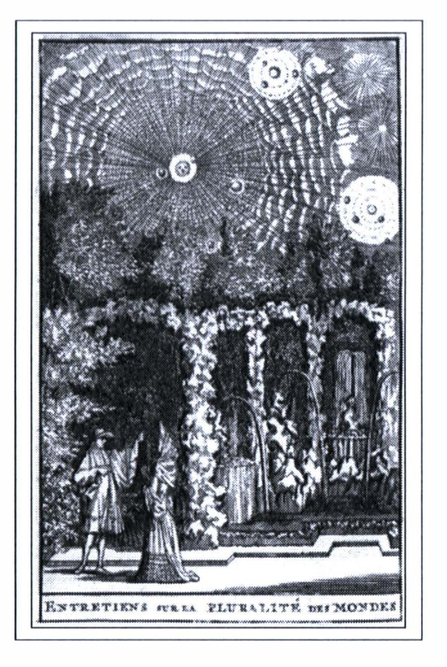
Por ejemplo, al igual que su colega francés Edmond Perrier (1844-1921) y otros, el astrónomo de la universidad de Harvard William H. Pickering (1858-1938),

casualmente un aliado de Percival Lowell en la controversia de los canales marcianos, argumentaba que Venus era un planeta tropical, con agua en abundancia y terrenos pantanosos, poblados por reptiles gigantescos del tipo que habitaron la Tierra en la era de los dinosaurios. "Por lo que se refiere a la cuestión de la vida inteligente", añadía en una entrevista concedida en 1911 a un reportero del Boston Post, "todavía no podemos asegurar nada". Por la misma época, otro eminente astrónomo del momento, Thomas Jefferson Jackson See (1866-1962), del Observatorio Naval de los EE.UU. en Mare Island (California), declaraba que el tema de la existencia de vida inteligente en Venus era innegable, en base a todos sus años de observación del planeta.

A partir de 1920, unos pocos investigadores astronómicos empezaron a recoger datos más reales que sugerían, primero, elevadas temperaturas superficiales, y más tarde (en 1932) la ausencia de oxígeno y vapor de agua en la atmósfera de Venus, junto con una abundancia del dióxido de carbono. Ello despertó un inevitable escepticismo sobre las posibilidades de la vida, incluso de mera vegetación, entre los científicos más interesados en el asunto.

Sin embargo, hubo muchos otros que siguieron actuando como ignorantes de los nuevos hallazgos, tratando el planeta como en siempre se había descrito: como un mundo de temperaturas moderadas. En 1922, el meteorólogo de Salt Lake City Alfred Rordame, en una conferencia ante la Sociedad Meteorológica Americana, argumentaba que los hallazgos espectroscópicos que parecían demostrar la inexistencia de oxígeno y vapor de agua no eran concluyentes; de hecho, afirmaba, "el espectroscopio es incapaz de penetrar por debajo de las nubes que envuelven Venus, ya que la luz reflejada proviene de la parte superior de las mismas. La mayoría del oxígeno y vapor de agua que pueda existir se encontrará debajo de este velo, en la tormentosa atmósfera más cercana a la superficie". Ese mismo año, Charles G. Abbot (1872-1973) de la Smithsonian Institution, apuntaba que Venus era el único planeta no terrestre donde podría existir vida inteligente porque poseía, según él, tanto "vapor de agua como nubes de agua". En fecha tan tardía como 1946, Abbot fantaseaba sobre comunicaciones por radio con los venusianos que "se habrían desarrollado de forma completamente separada (de los humanos), y tendrían sus propios sistemas de gobierno, costumbres sociales y religiones, estando rodeados por una vegetación y unos animales completamente relacionados con los de nuestro planeta".

En su conocido texto, *Astronomy* (1935), el clérigo/astrónomo (y en décadas posteriores, héroe de los creacionistas) Arthur M. Harding (1884-1947) escribió: "Nadie imaginaría por un instante que después de que el Creador hubiese construido este magnífico sistema solar... Él hubiese convertido nuestro pequeño globo en un sitio lleno de vida, olvidando a nuestra vecina y hermana gemela, Venus. Es evidente que deben existir algunas formas de vida en Venus que no serán muy diferentes de las que encontramos aquí. Se podrá objetar que Venus está demasiado cerca del sol para sustentar vida. Es verdad que Venus es algo más caliente que la Tierra, pero eso no es una barrera. En nuestro planeta la vida se extiende desde los polos a los trópicos".

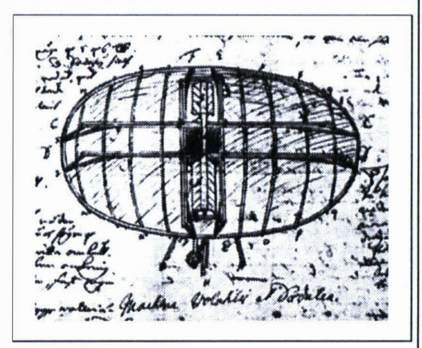


Portada de la obra de Fontenelle *"Sobre la pluralidad de mundos"*.

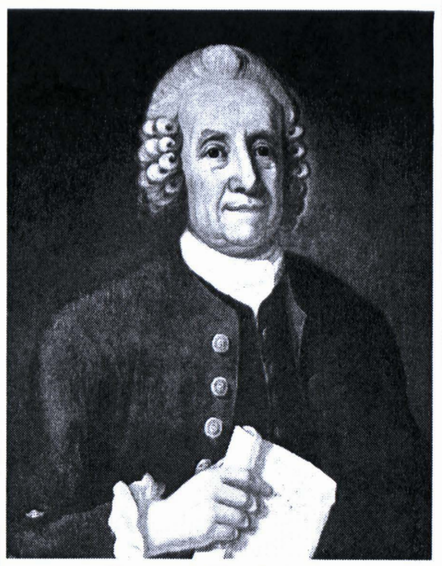
Aún así, nadie había conseguido todavía echar un vistazo a la superficie de Venus, por lo que aquellos inclinados a ello siguieron imaginando cualquier escenario desde desiertos polvorientos hasta vegetaciones exuberantes o incluso un planeta oceánico. En *The Universe We Live In* (1951), John Robinson revivía esa visión venerable de Venus, cuyo más prominente defensor fue unas tres décadas antes el químico sueco y premio Nobel Svante Arrhenius (1859-1927), como un lugar semejante al "lejano Periodo Carbonífero de la historia geológica terrestre" con "mares, pantanos, y una atmósfera llena de vapor y muy carbonatada... Venus tiene toda la apariencia de ser un mundo como fuera el nuestro hace cientos de millones de años".

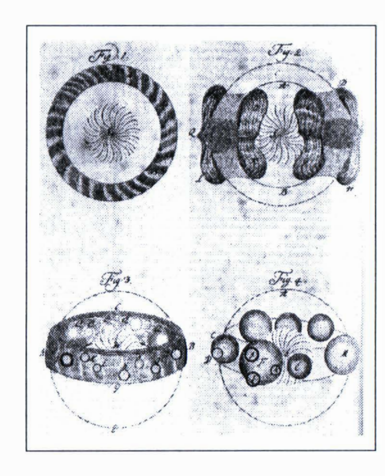
Donald H. Menzel (1901-1976), del observatorio de Harvard, pasa por ser uno de los más feroces detractores del fenómeno OVNI, pero también era un teórico de Venus con una imaginación desbocada, a veces en el mismo libro (*Platillos voladores*, 1953). Concibió "mares templados" en los que florecían formas vivientes de todo tipo,

desde los más microscópicos hasta los grandes invertebrados y vertebrados. "Parece interesante señalar que, si nosotros mismos nos hubiésemos desarrollado en Venus en



Máquina voladora ingeniada por Swedenborg en 1714 y grabados de su *Opera philosophia et mineralia* de 1734.





lugar de en la Tierra", reflexionaba, "no resulta nada imposible que nos hubiésemos convertido en una raza de sirenas". Esa misma década, el astrónomo soviético Gavriil A. Tokhov (1875-1960) dibujaba Venus como un mundo poblado por flores brillantes que emitirían rayos. En una charla ante la recién fundada NASA en Diciembre de 1959, el experto del Instituto Tecnológico de California Harrison Brown (1917-1986) hablaba de un Venus fundamentalmente marino, y poblado por criaturas semejantes a medusas.

A partir de febrero de 1961 y durante las dos décadas siguientes, los Estados Unidos y la Unión Soviética lanzaron una serie de sondas espaciales hacia Venus. Algunas pasaron cerca del planeta, otras penetraron en su atmósfera, y unas pocas llegaron a alcanzar su superficie intactas.

Sus descubrimientos acabaron con todas las especulaciones sobre venusianos inteligentes, o ni siquiera formas de vida superiores a los microbios, en aquel mundo.

El Venus de los ocultistas

Al cumplir los cincuenta años, el científico sueco Emanuel Swedenborg (1688-1772), ya autor (en palabras de uno de sus biógrafos) de "160 obras y (fundador) de seis disciplinas científicas", empezó a experimentar visiones místicas que le acompañarían durante el resto de su vida. Entre otras aventuras espirituales viajaría hasta la Luna y todos los planetas conocidos en el siglo XVIII. Según nos informaba en su *Earths in Our Solar System* (1758), todos estos mundos están habitados por seres inteligentes, en ocasiones por más de una clase.

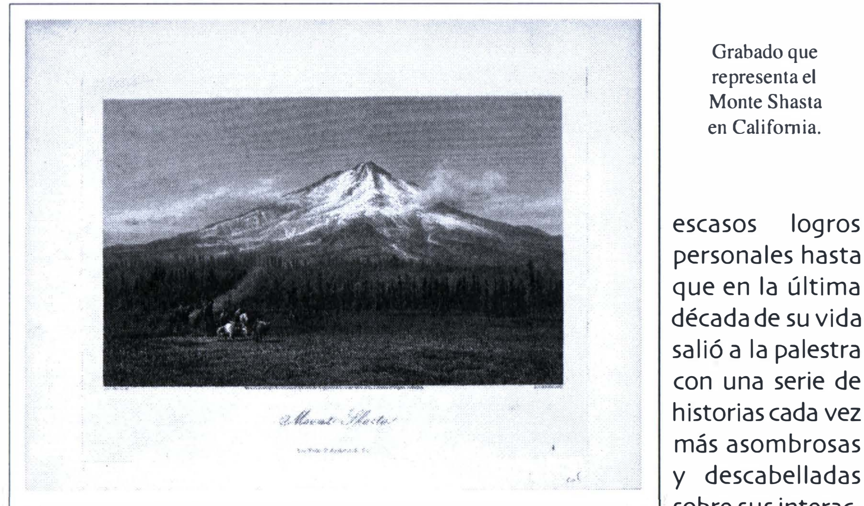


Helena Petrovna Blavatsky (1831-1891).

Sobre los venusianos escribe: "son de dos tipos; algunos son amables y benevolentes; otros salvajes, crueles y de estatura gigantesca. Estos últimos roban y saquean, viviendo gracias a sus fechorías; los primeros han alcanzado una grado tan elevado de grandeza y bondad que son siempre los preferidos del Señor, al que a menudo pueden ver aparecer con su propia forma en aquel mundo". Los tipos malos no sólo robaban a sus víctimas, sino que se las comían.

Otro místico muy influyente que hablaría llena de certidumbres sobre los venusianos sería Helena Petrovna Blavatsky (1831-1891), fundadora de la Teosofía. Blavatsky, junto a Swedenborg una de las figuras más importantes en la historia del ocultismo en Occidente, proponía un orden cósmico de gran complejidad y una historia alternativa a la generalmente aceptada, incluyendo a unos "Señores de la Llama" aposentados en Venus. Blavatsky nunca dio muchos detalles sobre ellos, quizá porque tenía muchas otras cosas que inventar.

En el siglo XIX, lo más habitual es que la gente dijese haberse



Grabado que representa el Monte Shasta en California.

encontrado o relacionado con marcianos, no con venusianos. Los marcianos se comunicaban a través de mediums o, según algunos relatos periodísticos muy dudosos de finales de siglo, aterrizaban con sus naves aéreas (véase mi artículo "Conversations with Martians", *International UFO Reporter* 29:3, pp. 19-23). En la mayoría de los casos, los venusianos existían sólo como posibilidades abstractas, no como entidades con las que alguien pudiera tropezarse.

En el siglo XX, sería Guy Warren Ballard (1878-1939) es que establecería el primer precedente para toda una generación posterior de supuestos contactos con extraterrestres (los de aquellos que a partir de los años cincuenta fueron conocidos como "contactados"). Ballard fue un hombre con un pasado lleno de altibajos y escasos logros personales hasta que en la última década de su vida salió a la palestra con una serie de historias cada vez más asombrosas y descabelladas sobre sus interacciones con los Maestros Ascendidos, que se iniciaron con una visita realizada en 1930 al monte Shasta en California (en cuyo interior, según las leyendas místicas, se refugian los supervivientes de Lemuria, el continente sumergido en el Pacífico).

Ballard (muy versado en Teosofía y otra literatura ocultista) relataba su historia en *Unveiled Mysteries* (bajo el seudónimo de "Godfré Ray King". 1934). Según contaba, había decidido tomarse un día libre en su agotador trabajo como ingeniero de minas para investigar la supuesta presencia de un grupo de deidades sobrenaturales conocidas como la Hermandad del monte Shasta. Se había agachado a beber de un arroyo de la montaña cuando un extraño de apariencia juvenil se acercó, vertiendo un líquido cremoso en el tazón de Ballard, quién se



Sellos que representan a uno de los "Maestros Ascendidos", con el lema del grupo "*I AM The Light*".

lo bebió sin preguntar. La sustancia tuvo "un efecto eléctrico vivificador tanto en mi mente como en mi cuerpo", explicaría más tarde.

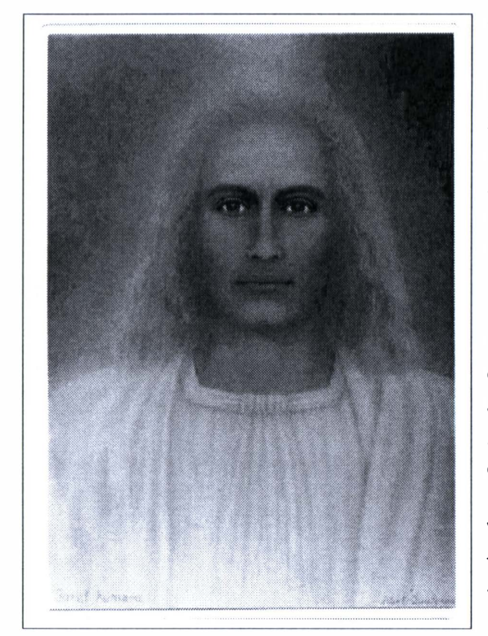
Poco después la misterios figura se presentaría como Saint Germain, uno de los Maestros Ascendidos, y para probarlo realizó varias demostraciones sobrenaturales. Le dijo que Ballard había sido escogido para convertirse en el mensajero de los Maestros. Junto a su esposa Edna (1886-1971), crearía el I AM Religious Activity ("AM" serían las iniciales de Maestro Ascendido en inglés), un grupo muy controvertido. Fundado en Chicago, se trasladaría posteriormente a Los Angeles, la residencia de los Ballard, en 1932. ("I AM" es también una alusión al versículo 3:14 del *Éxodo* bíblico, cuando Dios le dice a Moisés "Yo soy el que soy". En la teología de los Ballard, claramente derivada de la Teosofía -Saint Germain era uno de los personajes preferidos de Blavatsky-, los Maestros Ascendidos eran inicialmente humanos que habían logrado emplear la energía divina de la luz de Dios existente en todos nosotros para ascender hasta el nivel de Dios). El grupo, aunque muy reducido, sigue existiendo en la actualidad, tras sobrevivir a la muerte de Edna en 1971 y al alejamiento de su hijo Donalds en 1957. Guy Ballard falleció en 29 de diciembre de 1939.

En los años treinta, los Ballard viajaron por todos los Estados

Unidos con lo que constituía en realidad una especie de carnaval mediumnico, realizando desfiles extravagantes y estremeciendo a sus seguidores con los mensajes recibidos de Saint Germain y otros personajes, enfureciendo mientras tanto a todos aquellos que, con cierta justicia, los consideraban unos charlatanes y fascistas. El matrimonio Ballard había sido simpatizantes del nazi americano William Dudley Pelley (1890-1965). Como este último contaba en una revista de gran tirada en 1929, había decidido organizar un ejercito paramilitar antisemita y pro-nazi tras su encuentro astral con los Maestros Ascendidos, que serían conocidos como los "camisas plateadas" porque, bueno, llevaban camisas plateadas como parte de su uniforme militar copiado de los alemanes. Cuando los Ballard se separaron de Pelley para formar su propia organización, copiaron muchos de sus preceptos y ambiciones políticos pero (fuesen cuales fuesen sus muchos otros defectos intelectuales, morales y filosóficos) jamás defendieron el antisemitismo.

Entre las muchas entidades extraterrestres con las que Ballard se relacionó aparecían los venusianos. Los encontró por vez primera en compañía de Saint Germanin cuando ambos asistieron (en cuerpo astral) a un encuentro de Maestros en su retiro dorado más allá de los Grand Tetons de Wyoming. Doce de ellos (hombres y mujeres) acudieron al encuentro, apareciendo de repente tras un potente resplandor. Todos eran de gran belleza, con pelo rubio dorado y ojos color violeta; es decir, como los venusianos que serían habituales en las historias de la era de los contactados. Se dedicaron a entretener a los Maestros místicos allí reunidos con un concierto de arpa y violín. Quizá no sea casualidad que en nuestra realidad Edna Ballard fuese una arpista.

Los venusianos fueron incorporados sin tardanza a la interminable cruzada de Ballard contra las fuerzas siniestras, incluyendo críticos de prensa y antiguos seguidores desencantados del movimiento "I AM" (uno de los cuales llegaría a decir con mucha ironía que la pareja tenía "un complejo persecutorio bien definido"), quienes estarían tratando de sofocar la lucha de Guy y Edna por llevar a los humanos hasta la luz divina y la ascensión. Uno de los comunicantes habituales en sus demostraciones mediumnicas era el "Alto Maestro de Venus", uno de los Señores de la Llama. Ante multitudes extasiadas, este Maestro, hablando a través del propio Guy, describía a la pareja como "los Seres más preciosos sobre la faz de la Tierra en la actualidad". Otro venusiano, Sanat Kumara, regañaba enojado a los creyentes: "El mayor error de la humanidad en estos tiempos es pensar que para expresar el amor debe existir un contacto físico". Los Ballard y sus asociados cósmicos prohibían todo tipo de expresión sexual, incluso los besos y el cogerse de la mano.



Sanat Kumara, uno de los *Señores de la Llama*.

Muchos profetas, incluso aquellos que aseguran haber tenido las más fantásticas e increíbles experiencias, son visionarios sinceros. Otros no. Buena parte de los observadores piensan que los Ballard montaron de forma consciente y deliberada todo ese elaborado galimatías, tomando prestados detalles de Blavatsky y otros autores. Una influencia particularmente relevante sería la novela ocultista *Un habitante de dos planetas* de Philos el Tibetano. El supuesto canalizador de los contenidos de la misma mediante escritura automática sería Frederick Spencer Oliver (1866-1899), habiendo sido compuesta a mediados de la década de 1880 pero sin llegar a publicarse hasta 1905. Ciertamente es el modelo (Ballard apenas si cambia el lenguaje) para muchas de las aventuras de Ballard con los Maestros. Por ejemplo, el protagonista de la novela, un tal Walter Pierson, es conducido hasta Venus, cuyos habitantes resultan tener "un físico espléndido... grácil y perfecto (en) cada rasgo").

Otra segunda fuente sería la novela mística de Will L. Garver, *Hermano de tercer grado* (1894), cuyo personaje principal no es otro que el conde de Saint Germain. El conde de Saint Germain fue una figura histórica real, un iniciado del siglo XVIII en las artes místicas y un notorio charlatán que aseguraba ser inmortal en el sentido más literal de la palabra. Es famosa la anécdota de Voltaire que calificó a este conde tan obsesionado por llamar la atención como "el hombre que nunca muere".

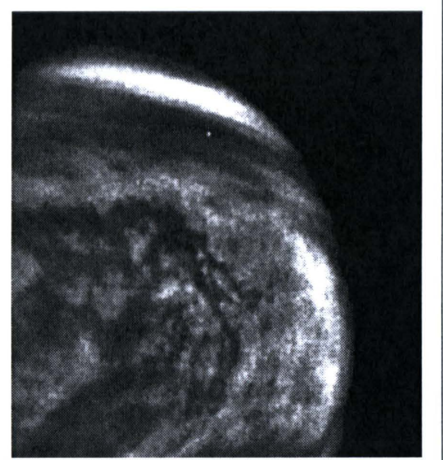
En el número de Marzo/Abril 1961 de la revista inglesa *Flying Saucer Review*, W. R. Drake deducía con exactitud el origen real de Saint Germain:

Visto desde nuestro contexto platillista, las apariciones y desapariciones a través de los siglos de este fantástico personaje con talentos tan fenomenales y una riqueza inagotable, sin origen ni posición social, y que tanto asombró a sus contemporáneos, queda repentinamente iluminada por una revelación inesperada. ¿No sería razonable sugerir que el conde de Saint Germain fuese un misionero venido del espacio, un avatar procedente de Venus con poderes no humanos, y que a través de los siglos se ha dedicado sin el menor egoísmo a bajar a la Tierra para dirigir la evolución del Hombre, y que periódicamente vuelve para dirigirla, volviendo luego a Venus en su nave espacial para recuperarse? Su longevidad extraordinaria quizá sea algo normal en aquel bello planeta, también fuente de sus diamantes; tanto sus ideales espirituales como su nobleza vital, reconocida por todos los que le conocieron, testifican a favor de una civilización mucho más trascendente que la nuestra en aquel planeta.

Venusianos y platillos volantes

En una noticia que alcanzó poca difusión aparecida en el *Centralia Daily Chronicle* (Washington, EE.UU.) el 1 de abril de 1950, un anciano relataba su reciente encuentro apenas unos días atrás con la tripulación de una nave espacial procedente de Venus. No se trataba de una inocentada propia de la fecha (NdT: En los países anglosajones el Día de los Inocentes es el 1 de Abril). Kenneth Arnold (cuyo avistamiento sobre el monte Rainier el 24 de junio de 1947 colocó a los platillos volantes en la conciencia colectiva) y su esposa Doris se entrevistaron con el testigo, un anciano trabajador del ferrocarril ya retirado, llamado Samuel Eaton Thompson, a los pocos días de la noticia, grabando su relato.

Thompson, una persona sin estudios y nada sofisticada, volvía de visitar a unos familiares cuando se detuvo a descansar en una zona boscosa entre las localidades de Morton y Mineral, en el estado de Washington. Paseando entre los árboles llegó a un claro donde, flotando a escasa distancia del suelo, aparecía una gran estructura en forma de globo. De una puerta lateral del fuselaje descendían unos escalones, donde se encontraban jugando varios niños de una gran belleza. Con un aspecto como bronceado por el sol y largas melenas rubias hasta la cintura, estaban totalmente desnudos. Pronto aparecieron en la puerta unos adultos de aspecto similar que se pusieron a observarlo, aparentemente indecisos sobre sus intenciones. Thompson consiguió convencerles de que no pretendía hacerles ningún daño.



Venus desde órbita espacial.

Según dijo, Thompson acabó pasando unos cuarenta horas en su compañía (incluyendo una noche) en los siguientes dos días, interrumpidas sólo por un rápido viaje a casa para coger su cámara fotográfica (que sólo captó un resplandor brillante como debido a una sobreexposición). Los venusianos eran unos seres inocentes que parecían haber salido de un Jardín del Edén interplanetario, sin pecado, vergüenza, o ni siquiera conocimientos tecnológicos; todo lo que sabían sobre su nave espacial era que sus cuatro botones les permitían elevarse, descender, viajar de Venus a la Tierra, y viceversa. Los venusianos habían venido a difundir la paz y los buenos deseos, aunque no habían recibido lo mismo por parte de los terrestres, cuyos aviones habían disparado contra su nave. Todos los planetas del sistema solar estaban habitados, le contaron, pero sólo los marcianos eran aún más belicosos que los habitantes de nuestro mundo. Los compañeros de Thompson se alimentaban solo de nueces, vegetales y frutas, y sus hábitos dietéticos ejemplares les mantenían inmunes a cualquier enfermedad; sólo morían de edad avanzada. Vivían guiados por el instinto, no por el intelecto, pero "realmente son más listos de lo que pensamos. Han recibido un don tan superior al nuestro que no tiene comparación". Según le informaron, Jesucristo volvería en el año 10.000.

El matrimonio Arnold no creía que Thompson hubiera tenido un encuentro real. Kenneth Arnold, que consideraba buena parte de la historia absurda hasta lindar con la comedia, pesó que se trataba de algo similar a un sueño intenso o a una alucinación. Al mismo tiempo, estaban seguros de que Thompson creía todo lo que contaba. Cualquiera que escuche la entrevista grabada posiblemente coincidirá con ellos. Es difícil sobreestimar la ingenuidad de Thompson, que se pone de manifiesto, por ejemplo, en sus dificultades para describir

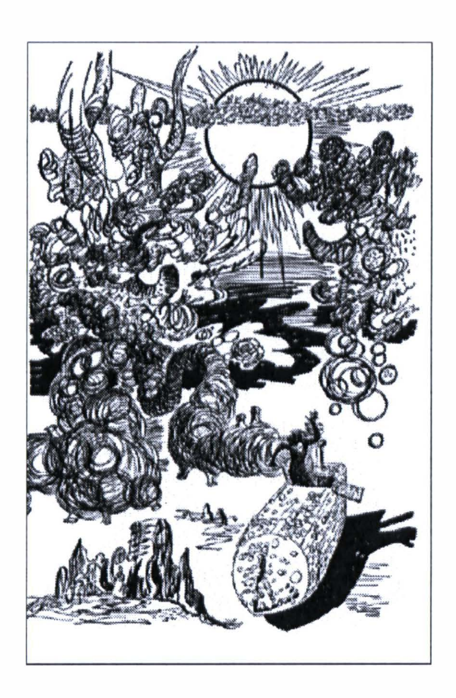


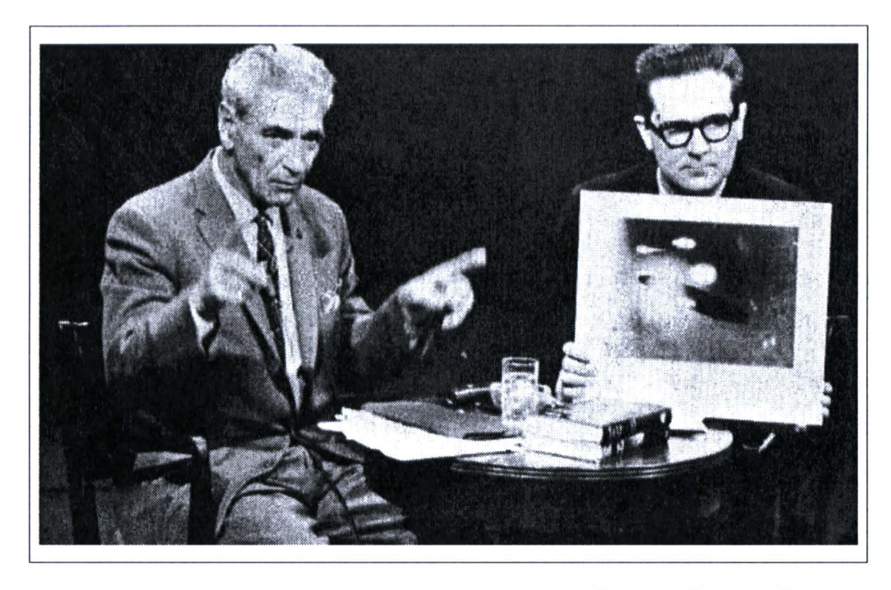
Ilustración de Bernard Krigstein para *The flying venusian creatures.*

conceptos como el vegetarianismo, la reencarnación y los símbolos solares que su vocabulario ignoraba.

Después del artículo periodístico y de la entrevista con el matrimonio Arnold (cuyo contenido no fue publicado hasta treinta años después), Thompson desapareció para la historia, sin que su visión (tan literal como metafórica, podría decirse) de esos visitantes venidos de Venus proyectase la menor sombra sobre las historias platillistas que saldrían a la luz en los años siguientes. A diferencia de los de Thompson, los venusianos del movimiento contactista eran sofisticados tecnológicamente y avanzados científicamente.

Nada indica que George Adamski (1891-1965) hubiera conocido la historia de Thompson, pero como una figura con una larga historia en la escena ocultista californiana, Adamski llegó a conocer a Blavatski y estaba familiarizado con la Teosofía, y podría también haber conocido en persona al matrimonio Ballard. Lo que sí es seguro es que esos venusianos de pelo rubio y largo, amantes de la paz, con los que dijo haberse entrevistado en multitud de ocasiones, ya habían aparecido antes. Pero en esta ocasión, entró en juego un elemento adicional: los platillos volantes. Hasta entonces nunca antes se les había mencionado, ni siquiera en la literatura mística más interesada por las inteligencias interplanetarias. La controversia OVNI que explotó en el verano de 1947 y continua ininterrumpida hasta la actualidad, cambió para siempre el paisaje de las realidades alternativas; desde ese momento, ninguna mención a las gentes de otros mundos podría dejar de mencionar esos vehículos tan tecnológicos en los que llegan.

Adamski alcanzó cierta visibilidad pública en los años treinta como una especie de gurú de clase media, fundador de la Real Orden del Tibet y maestro de una doctrina



George Adamsky es entrevistado para un programa de radio de la NBC, de audiencia millonaria, por el periodista *Long John Nebel.*

que él denominaba: "Cristiandad Universal Progresiva". Conocido por sus seguidores como el "profesor", había llegado a montar un pequeño observatorio, con un telescopio de 40 cm, en la ladera sur del monte Palomar, haciendo que muchos lo confundiesen (o quizá, esa fue precisamente su intención) con uno de los astrónomos profesionales que trabajaban en el observatorio Palomar, a pocas millas de distancia. Su llegada a la escena internacional tuvo, sin embargo, que esperar a la locura platillista. Ya en 1949 se dedicaba a añadir jugosos comentarios sobre encubrimientos oficiales de vuelos OVNI llegados desde "el otro lado de la Luna", y sobre el secreto que los gobiernos mantenían sobre la habitabilidad de todos los planetas cercanos. Ese mismo año publicó una novela didáctica, *Pioneers of Space*, que describía historias interplanetarias muy semejantes a las que pronto pretendería hacer pasar por incidentes reales.

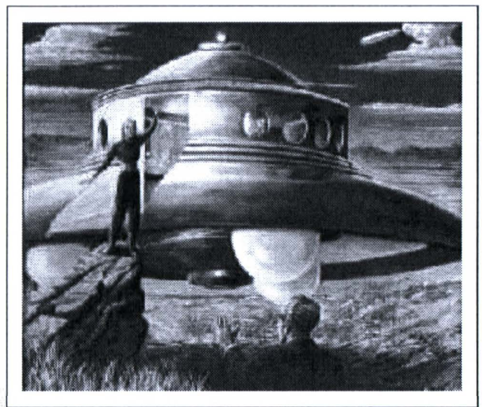
Entre 1950 y 1951, la revista *Fate*, una publicación popular entre los entusiastas de lo paranormal, publicó varias fotografías de Adamski sobre supuestas naves espaciales. Dichas fotos despertaron gran interés, pero nada comparado con lo que pasaría a finales de 1952 (más exactamente, el 20 de Noviembre) cuando Adamski, acompañado por seis "testigos", vio

aterrizar un platillo en el desierto californiano cercano a Desert Center; en solitario, se acercó para charlar con su ocupante, un venusiano llamado Orthon. El mensaje esencial de Orthon era que los métodos belicosos de los humanos estaban generando preocupación en todo el sistema solar.

Y eso fue sólo el comienzo. Llegaron más fotografías y nuevos contactos con venusianos, marcianos y habitantes de Saturno, un viaje espacial hasta la Luna y finalmente (algo que ni sus seguidores aceptaron) otros viajes a Venus y Saturno. Informó sobre la mayoría de estos encuentros en tres libros, en folletos, conversaciones privadas y conferencias por todo el mundo. Para algunos se había convertido en el "embajador cósmico de la Tierra", mientras que para otros era un simple estafador sin escrúpulos. No llegó a hacerse rico, pero si alcanzó la fama de alguna manera. Pronto, todo un pequeño ejército de contactados se unió a él para proclamar la amistad y solidaridad de los venusianos.

Al principio Adamski se había tenido que contentar con fotos de la superficie de Venus. En su aburrido *Inside the Space Ships* (1955) cuenta sus viajes en las naves exploradoras hasta Venus y Saturno y nos detalla sus conversaciones: páginas enteras (todas ellas inexplicablemente transcritas al pie de la letra) de palabrería salida de los labios de diversos hermanos del espacio. En el último capítulo, Adamski cuenta como un día de agosto de 1954, abordó un platillo venusiano para encontrarse en su interior, entre otros, con Orthon quien, empleando unas imágenes como holográficas, le mostró diversas escenas de Venus: "Pude ver montañas magníficas... algunas no muy diferentes de las terrestres", escribió Adamski, "Unas estaban cubiertas de espesos bosques y pude ver como el agua corría colina abajo formando arroyos y cascadas". Orthon le informó que Venus disponía de un sistema de canales que conectaban los siete océanos del planeta y sus muchos lagos. (En su novela de ciencia ficción *Pioneers of Space*, los "venecianos" le contaban al narrador que tenía "nueve océanos, muchos lagos y ríos, y majestuosas montañas de gran altura"). Adamski también pudo ver ciudades consistentes en edificios semiesféricos y casas que "irradiaban en colores prismáticos que daban la impresión de una gran fuerza revitalizadora... La gente que podía verse por las calles es estas ciudades parecía comportarse de forma muy semejante a los humanos, excepto por la ausencia de esa prisa y preocupación tan evidente entre nosotros". Coches cilíndricos flotaban a escasa distancia del suelo (*Pioneers*: los coches "venecianos" parecen "flotar sobre el suelo").

Asimismo, Adamski pudo ver un océano, una playa, y diversos animales y flores. Según le explicó Orthon, las nubes que rodean el planeta son un "sistema de filtro" que contrarresta los "rayos destructivos que en caso contrario atravesaría nuestra atmósfera". Es por ello que los venusianos alcanzan a vivir unos mil años terrestres.

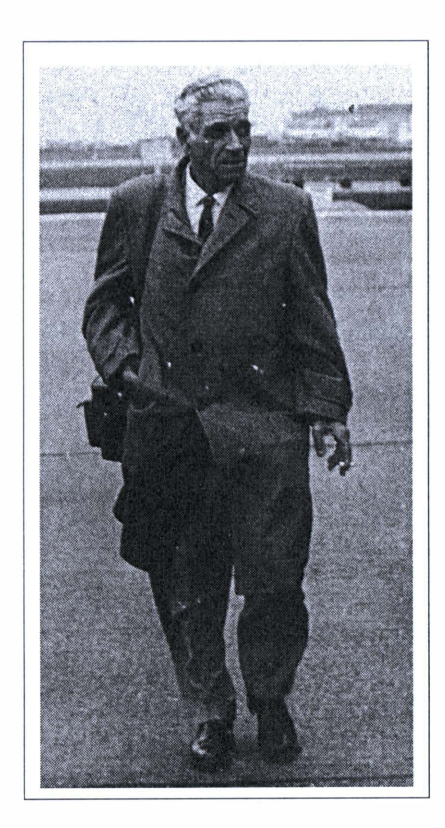


George Adamsky durante su encuentro con el "venusiano Orhon".

En sus últimos cuatro años de vida, las declaraciones de Adamski se volvieron si cabe más descabelladas, tan exageradas que incluso aquellos que se habían tragado sin rechistar sus anteriores relatos, empezaron a sospechar que había empezado a inventarse historias. O eso, o es que la CIA había conseguido engañarlo. También podía tratarse de enemigos del espacio exterior; después de todo, Adamski había reconocido que en los últimos tiempos "un nuevo grupo de tipos" había entrado en escena, reemplazando a sus queridos y siempre dignos de confianza Orthon y similares. En cualquier caso, Adamski informó haber conseguido finalmente viajar hasta Venus en 1961. Tras un vuelo de doce horas, la nave aterrizó en la superficie. Su pasajero terrestre deambuló por la zona durante unas cinco horas antes de subir a bordo del expreso Venus-California para el viaje de vuelta.

Naturalmente, todo esto resultó agotador. Bastó un pequeño paseo para que Adamski se sintiese fatigado, pero no sólo por el horario tan precipitado. También tenía algo que ver con la presión atmosférica, comparable a la que uno podría encontrar "a una altitud similar a la de Méjico D.F.". Adamski explicó que "el 80% del planeta está cubierto de agua. La cobertura nubosa que nos impide ver la superficie de Venus se origina en la constante evaporación de los mares. Ello permite además una gran zona tropical donde abundan los vegetales y las frutas".

Aunque muchos contactados has contados sus aventuras con venusianos, sólo unos pocos han llegado a afirmar que visitaron Venus. Ninguno tuvo nada interesante que decir, si es que dijo algo, al respecto, aunque un anónimo contactado ameri-

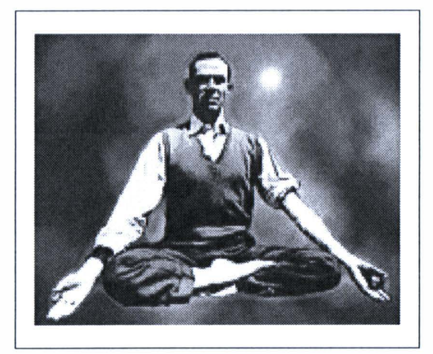


George Adamski durante su visita a Inglaterra.

cano escribió en 1961 al *Australian Saucer Record* para manifestar que sus amigos del espacio negaban los contactos de Adamski; según ellos los venusianos no existen, y para demostrarlo, llevaron al testigo hasta Venus, que resulta ser un planeta lleno de océanos y junglas. "La razón por la que no existe vida humana en Venus es que cualquier ser humano sólo podría sobrevivir unos pocos días en aquel planeta", escribe, "porque todo allí crece y muere muy rápido".

Otro viajero a Venus, quien lo describe como ese típico mundo habitado y paradisíaco, sería el contactado de los años cincuenta Buck Nelson. Un granjero de las Ozarks, Nelson llegó a ser el hazmerreír de todo el mundo con sus alucinantes historias (relatadas en un inglés muy peculiar) que mezclaban un ingenuo homoerotismo (bellos hombres venusianos que se desnudaban por razones que nunca aparecían demasiado claras) con ideas racistas (en Venus se aplicaba la segregación racial) y las empresas más risibles (como su intento de vender bolsas de auténtico pelo de perro venusiano).

Más desconocido resulta John Langdon Watts, quine en sus encuentros con los venusianos, se enteró de que estos llegaban a vivir hasta 2.500 años gracias, como los amigos de Thompson, a su consumo de buena comida vegetariana. Tal como escribía en los años setenta, allí estaban ellos, para prepararnos de cara a un cataclismo a escala planetaria que provocaría innumerables daños en el crucial año 2000. Llegó a establecerse por un tiempo en Venus, en una ciudad protegida bajo una cúpula y en compañía de una residente femenina, Mara. De vuelta a su hogar terrestre en Florida, Langdon se dedicó a publicar libros con los consejos cosméticos y dietéticos que le habría enseñado su amada Mara.



Dr. George King de *Aetherius Society*.

El inglés George King viajó hasta Venus en su cuerpo astral, llegando al Templo del Consuelo, en el Valle del Sol. Un guía llamado Patana le acompañó hasta otro templo, desde el que se proyectaban vibraciones espirituales a la mente de cada venusiano. Por su parte, King experimentó "un brillo supremo, pulsante, vivo que lo conocía mucho mejor de lo que él mismo había llegado jamás a conocerse". Años más tarde, King acabaría trasladándose a Los Angeles, donde continuaría en contacto con sus amigos del espacio. Su "Aetherius Society" (que recibían el nombre de su contacto principal, un venusiano) es una de las sectas contactistas más exitosas y duraderas. King fallecería en 1997.

Otro visitante astral, Allen Noonam (a quien una voz cósmica le pregunto si quería ser el "Salvador del Mundo", aceptando), señaló varias maravillas arquitectónicas que de alguna forma habían pasado desapercibidas a los restantes peregrinos a nuestro planeta hermano. "Existe una ciudad en Venus que si estuviera aquí recibiría el nombre de Nueva Jerusalem", le contó al periodista Lloyd Malla. "Las ciudades de nuestro planeta están obsoletas. En Venus tenemos una ciudad de lo más sorprendente. Se la conoce como la Ciudad de las Espirales. Todo está construido mediante bellas espirales. La gente y el tráfico se mueven siempre en elegantes espirales".

Una pesadilla de venusianos

Los venusianos descritos por los contactados eran un grupo sumamente íntegro y ejemplar, con muy muy raras excepciones. Las inquietantes historias relatadas por un sueco conocido sólo como Helge, cuya sinceridad aparente a la hora de relatar sus improbables testimonios confundió a diversos observadores, incluyendo al investigador Håkan Blomqvist, puede considerar la excepción que confirma la regla. Las supuestas aventuras de Helge son difíciles de leer como verdades literales pero también como ficciones deliberadas. Sea cual sea la naturaleza ontológica última de las mismas, nadie puede negar que resultan mucho (muchísimo) más interesantes que las de sus competidores en el apartados de contactados. Igual que en el caso de

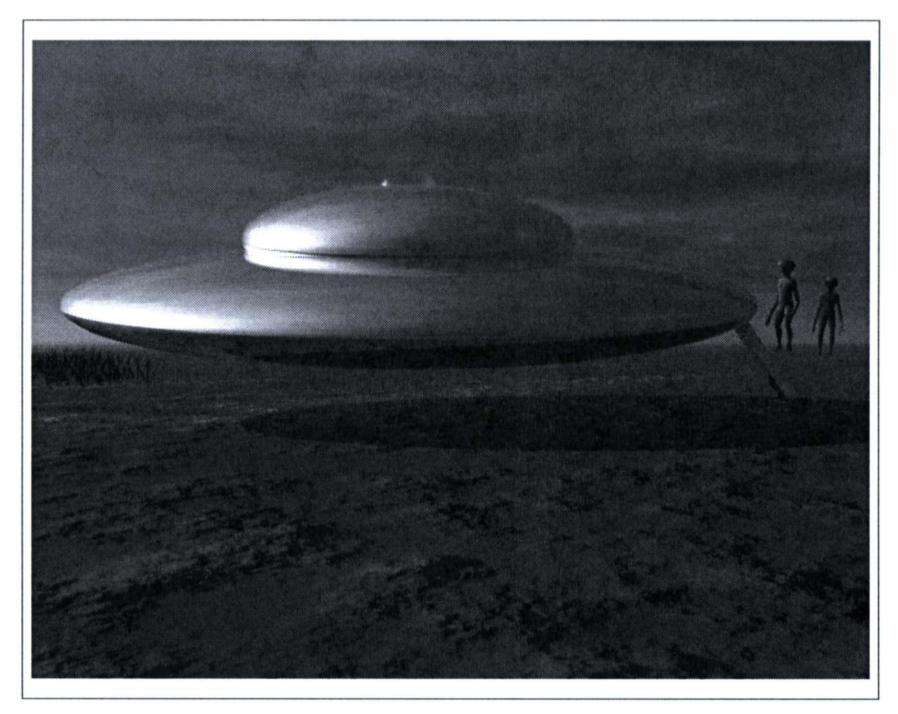
Thompson, nos lleva a reflexionar sobre cosas que no son necesariamente verdaderas ni falsas. La historia es larga y compleja, y en los párrafos siguientes dejamos de lado un gran montón de detalles intentando ofrecer lo más sustancial.

Nacido en 1913, Helge (no es su nombre real), trabajaba en el sector de la voladura de rocas, viviendo con su mujer, Anna, en Uddevalla, cerca de Gotemburgo. Asegura haber sido ateo y haberse burlado de las noticias de OVNIs, aunque creía tener un cierto talento para la telepatía. A finales del otoño de 1965, sufría molestias debido a unas piedras en el riñón, por lo que tenía previsto someterse a una operación quirúrgica el 10 de Diciembre. Una tarde, sintiendo un impulso repentino, decidió salir a pasear con su perro por un lago cercano, congelado en aquellas fechas.

Algo molestó al perro, que empezó a correr en círculos muy excitado. Helge sujetó al animal con la correa, y entonces escuchó un sonido mecánico sobre él. Mirando hacia arriba, descubrió un objeto en forma de disco con un fuselaje translúcido a través del cual podía notar algunas figuras en movimiento. El OVNI descendió hasta quedar a pocos metros del hielo. De su parte inferior salió un tubo, y de su interior salieron cuatro entidades humanoides flotando como si estuviesen en un ascensor invisible. Eran un hombre de avanzada edad, dos más jóvenes, y una mujer, todos ellos cubiertos por trajes transparentes de una pieza que dejaban ver sus cuerpos desnudos y sin la menor tara. Completamente calvos, tenían unos ojos grandes estilo oriental y unos dientes perfectos. Sus orejas eran puntiagudas, y los oídos tenían un tamaño tan grande que Helge comentó que casi podía verles el interior de la cabeza. Cada uno de ellos llevaba en la muñeca un ancho brazalete de color oscuro con un botón amarillo. Los hombres eran fornidos y de cuellos musculosos como unos luchadores.

Durante la siguiente hora los seres se comunicaron con Helge realizando dibujos en la nieve. Tenían curiosidad por conocer actividades humanas como la caza y la danza, y en determinado momento el mayor de ellos sacó de la nave un instrumento cilíndrico que deslizó por la espalda de Helge. El testigo notó una sensación de calor, seguida por la desaparición de todas las molestias que sentía por las piedras del riñón. Entonces, los cuatro seres volvieron a su nave, que despegó a gran velocidad.

Al día siguiente, cuando lo radiografiaron antes de la operación, el per-



sonal médico quedó sorprendido al descubrir que su problema se había curado. No mucho después, un ufólogo de Estocolmo lo entrevistó por vez primera sobre su encuentro.

En Agosto de 1966 Helge tuvo un segundo contacto. Una vez más salió al exterior por algún instinto misterioso, observando de nuevo un OVNI sobre el lago. Esta vez, sin embargo, sólo pudo ver al hombre de mayor edad, flotando en el aire. Cuando hablaba, sus palabras no parecían coordinadas con el movimiento de sus labios; parecían más bien salir de la nave con algo de retraso. En esta ocasión, Helge recibió una placa de metal con instrucciones de llevarla siempre consigo. El ser le ordenó viajar hasta las Bahamas, y específicamente a la isla Pequeña Exuma, como su representante. Helge declinó hacerlo con la excusa de que no hablaba inglés, no tenía estudios, y además debía cuidar de su esposa. Pero todo fue inútil, le dijeron que no tenía posibilidad de negarse.

Más tarde Helge enterró la placa, un pequeño rectángulo de un material similar al aluminio, de unos 8 x 5 cm, con tres filas de símbolos en uno de sus lados. En Marzo del año siguiente, dejándolo

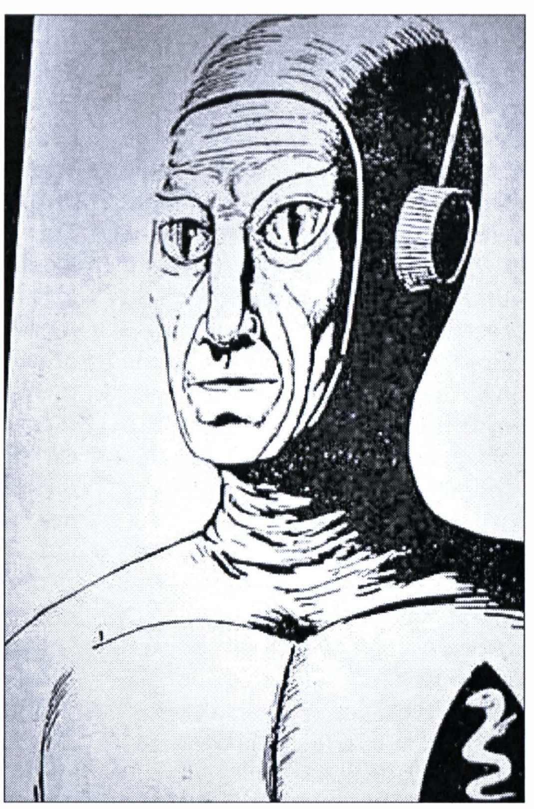
atrás, Anna y él decidieron marcharse a vivir a las Bahamas. En el vuelo que los llevaba allí, notaron un grupo de catorce hombres a los que, como iban vestidos con trajes oscuros, tomaron por curas católicos. Sin embargo, cuando llegó la hora de descender del avión, los "curas" no aparecían por ninguna parte. Más allá de este curioso incidente menor, nada más significativo ocurrió. Demasiado avergonzados como para volver a su ciudad natal, Helge y Anna se trasladaron al sur de Estocolmo, a vivir en un apartamento que les cedió un pequeño grupo ufológico que estaban informados de parte de sus experiencias. Un miembro rico del mismo se ofreció a financiar futuros viajes a las Bahamas.

Helge fue en coche hasta Uddevalla y recuperó la placa enterrada. De vuelta a Estocolmo, se detuvo en una estación de servicio donde un anciano vestido de forma estrafalaria , con un sombrero negro de ala ancha y una capa del mismo color. se le acercó preguntándole si podía acompañarle. Helge se mostró de acuerdo. Durante el viaje, el anciano reveló que era uno de los "curas" del avión, identificándose como el padre Rapas ("Ra Paz" en otra versión). Dijo trabajar para los "amos superiores", como llamó a los seres que habían contactado con Helge. Le insistió en que debía volver a las Bahamas, llevandoconsigo la placa. Rapas se ofreció a tomar el volante y Helge se echó una cabezadita. Al despertar el coche estaba aparcado cerca de su destino y no había ni rastro del conductor.

La pareja paso el fin de año de 1967 en un hotel de Nassau. En esta ocasión, Helge y otras dos personas fueron conducidos en bote a una pequeña isla. Por una abertura penetraron en una montaña, en cuyo interior se encontraron con una base extraterrestre donde pudieron ver diversos tipos de entidades, incluyendo gigantes, enanos y hermafroditas. Sin embargo, en adelante, Helge sólo trataría con el tipo de venusianos ya habituales en la literatura contactista: bellos y de pelo dorado.

Helge volvió a la civilización con órdenes de formar un grupo que se denominaría la Nueva Generación, cuyo objetivo era atraer a jóvenes dispuestos a trabajar por la paz y la justicia. Su núcleo sería el grupo OVNI que se había formado en torno a Helge, quién mostraría a sus miembros una carta supuestamente de Rapas. El lenguaje empleado en la misma era tosco, casi ofensivo: "Os detestamos. Es por ello que creemos en la juventud; ellos son los únicos cuyas manos no están manchadas por la sangre de otros... Vuestro lema deberá ser: Libertad

sin violencia, sin hambre. Todos somos hermanos... Aquellos que apoyen a Helge no serán olvidados, y recibirán cien veces lo aportado, pero si alguien lo daña a él o a su devota esposa, os digo, que será vengado siete veces". Rapas también incluía una lista de 65 reglas que los miembros estaban obligados a seguir, o si no.... El propio Helge debía quedarse en un segundo plano.


Retrato robot de una supuesta "entidad" extraterrestre.

La Nueva Generación se deshizo pasados unos pocos meses. Sus miembros, poco entusiastas ya en sus inicios, se sintieron muy afectados por las amenazas, y el benefactor rico del grupo expresó su malestar ante las continuas demandas de dinero cuyo destino no le era explicado nunca. La Nueva Generación consiguió algo de publicidad en la prensa sueca, pero logró mantener en secreto sus orígenes en el contactismo. Tras el colapso del movimiento, Helge se retiró en soledad, cortando los lazos casi con todo el mundo.

Sus aventuras continuaron, y viajó tanto a las Bahamas como a Méjico realizando misiones para esos hombres del espacio (no volvió a ver ninguna mujer tras su primer encuentro de 1965). En ocasiones se desplazaba a bordo de su nave. Allí conoció a otros humanos, incluyendo a un americano que sería asesinado poco después: los seres del espacio le explicaron que el tipo era un agente de la CIA o, como mínimo, estaba pasándoles información sobre su presencia en la Tierra. Helge odiaba y temía a los "amos superiores", describiendo su asociación con ellos como un

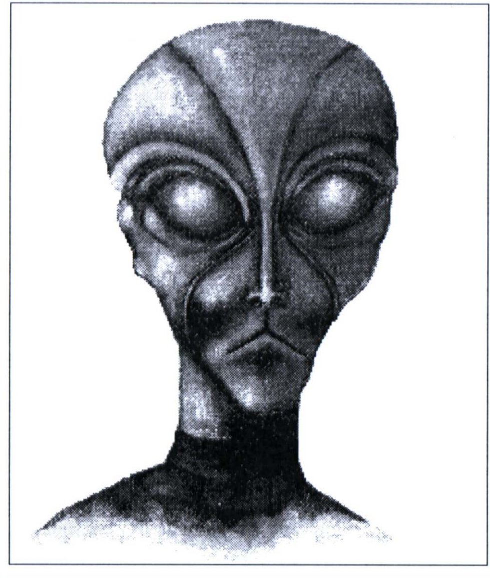
"infierno". Temía cortar definitivamente con ellos porque estaba seguro de que lo matarían si lo intentase. Los "amos superiores" carecían de cualquier tipo de compasión; por mucho que asegurasen lo contrario, sus acciones demostraban que no les importaba lo más mínimo el sufrimiento humano, incluso si ocurría en su presencia. Cuando estaba en su compañía, Helge se sentía casi como un animal. Nunca dormían, al menos en su presencia, y se alimentaban sólo con líquidos. Parecían ignorantes o falsos; cuando les formulaba alguna pregunta, no le respondían inmediatamente sino que le daban una respuesta vaga 24 horas más tarde. Helge llegó a sospechar que tenían intenciones siniestras hacia la especie humana, quizá intentando infiltrarse entre la gente hasta que llegase el momento de tomar las riendas.

En determinado momento, notando que otros contactados como Adamski y Howard Menger, quienes pretendidamente habían trabajado para los seres espaciales buenos, hablaban de unos alienígenas malvados que se les enfrentaban, Helge llegó a pensar que había caído en el grupo equivocado. El 23 de octubre de 1977 murió de un ataque al corazón, a la edad de 64 años.

El ufólogo sueco Hâkan Blomqvist sólo habló en una ocasión con Helge, en 1973, y esa conversación telefónica fue breve. Helge apenas dijo nada aparte de explicar que le habían prohibido hablar de su experiencia. Con el paso de los años, Blomqvist fue encajando las piezas que recibía de distintos informantes sobre el caso. Tras la muerte del contactado pudo localizar al médico de Estocolmo que lo había tratado entre 1968 y 1972. El médico le dijo que no existían señales de que Helge sufriese algún problema mental, aunque de vez en cuando le mencionada sus tratos con los extraterrestres. La impresión principal que dejó al doctor era que se trataba de un individuo muy asustado.

Blomqvist entrevistó a la viuda de Helge, Anna, en Junio de 1984. "Al igual que su marido muerto", escribía el investigador, "se trata de una persona muy práctica y con los pies en la tierra. Le confirmó casi todos los detalles del contacto, añadiendo varios detalles interesantes. Lo que más pasmado me dejó era su casi total falta de interés por el tema de los OVNIs".

Anna recordaba que su primer encuentro con un supuesto ser del espacio tuvo lugar durante su tercer viaje a las Bahamas. Insistiendo en que debía encontrarse con uno de sus contactos, Helge le pidió que lo acompañase a una discoteca de nassau. Allí se encontró con un hombre de baja estatura y peculiar aspecto, con unos ojos hipnóticos. En determinado momento, el sujeto le mostró una fotografía de su familia que residía en Venus (o quizá en Saturno, Anna no estaba segura del planeta en cuestión). Tras aquello Anna decidió quedarse en casa mientras su marido viajaba solo por las islas. En ocasiones, sus viajes se prolongaban hasta un mes, volviendo muy bronceado. No obstante, eran frecuentes las visitas de los hombres del espacio a la casa de la pareja en Suecia y ella pudo ser testigo (aunque fuera desde la periferia) de algunas de sus interacciones con Helge.



Alien. Ilustración de Sylvia Rayner.

Tras años de seguir los acontecimientos al límite de sus capacidades, Blomqvist se inclinaba por creer que todos los implicados eran sinceros y que algo muy extraño estaba teniendo lugar. Por otro lado, confesaba, "a veces tengo una sensación de irrealidad, como si estuviese leyendo una novela de ciencia ficción". Más específicamente, la historia de Hedge le recordaba un cuento escrito por el fallecido escritor



argentino Jorge Luis Borges.

Todo esto es consistente también con una idea defendida en los escritos del controvertido periodista de lo oculto John A. Keel. En su opinión, los venusianos y los demás seres del espacio existen realmente como entidades extraordinarias, pero no son lo que dicen ser. Bajo su amistoso aspecto extraterrestre, serían en realidad siniestros "ultraterrestres" (también llamados demonios) procedente de una dimensión invisible que Keel denomina el "Superespectro", y que es conocida en la mística tradicional como el mundo astral o etérico. En su *Operación Caballo de Troya* (1970), lo describe de la siguiente forma:

> Supongamos que un extraño disco metálico cubierto de parpadeantes luces de colores aterriza en *su* patio trasero y un hombre alto vestido con un traje de una sola pieza desciende del mismo. Supongamos que no se parece a ninguna persona que usted haya visto antes, y que cuando usted le pregunta de dónde viene, él contesta: "Vengo de Venus". ¿Discutiría usted con él? Lo más probable es que aceptase su palabra... Enterrado en el contexto de todos los mensajes contactistas existen indicios de una amenaza aún más compleja. Una amenaza directa a todos nosotros... Las interminables descripciones sobre lejanos mundos pacíficos y brillantes ciudades de cristal son meros subterfugios.

Incluso aquellos más comprensivos con la idea de los venusianos se han visto forzados a reconocer que la realidad del planeta impide que exista sobre él vida inteligente. Aunque los venusianos han dejado de ser la facción principal entre los contactados extraterrestres, todavía siguen apareciendo, aunque en la actualidad casi siempre como entidades espirituales canalizadas en lugar de como pilotos de unos platillos. En la actualidad, los contactados y sus seguidores aseguran que el "Venus" de Adamski y sus sucesores era y es una especie de equivalente planetario situado e n un universo paralelo o en un plano vibratorio superior al del planeta que todos conocemos. La moraleja de esta historia es que los descubrimientos astronómicos no pueden matar a los venusianos, pero sí volverlos invisibles.



NECROLOGICA: Betty Hill

Peter Brookesmith
Fortean Times nº195, Abril 2005

Betty Hill era la "abuela" honoraria de todos aquellos supuestamente abducidos por los alienígenas del espacio exterior, llegando incluso a ser conocida por extensión como la "abuela de la ufología". Betty y su marido Barney se hicieron famosos en los círculos ufológicos y forteanos (y más allá) cuando a mediados de los años sesenta se hicieron públicas sus experiencias durante un viaje desde Montreal (Canadá) hasta su hogar en Portsmouth, New Hampshire (EE. UU.), en la noche del 19 al 20 de septiembre de 1961. Ese conjunto de sucesos anómalos sigue generando un debate intenso aún en la actualidad.



La desaparecida Betty Hill.

Eunice Elizabeth Barrett Hill era la mayor de cinco hermanos. Sus ancestros en ambas ramas de la familia podían documentarse durante varios siglos, llegando hasta los primeros colonos de Nueva Inglaterra. La profunda conciencia social y liberal de sus padres (su madre perteneció a los cuadros de un sindicato durante la Depresión) y el emblema del estado granítico (NdT: como se conoce a New Hampshire), "Vive libre o muere", se conjugaban en Betty. Era una persona políticamente incorrecta, tanto a mayor escala como en el pequeño pero feroz mundillo de la ufología. Quisquillosa y sin pelos en la lengua, siempre defendió los derechos pisoteados de los fumadores, las minorías religiosas y los propietarios de armas, con la misma energía que abogaba por la igualdad racial, el estado de bienestar o la justicia.

Betty creció en la granja de sus padres cercana a Kingston (NH), acudiendo a la escuela en el Samborn Seminary, donde se graduó en 1937, pasando a la universidad de

New Hampshire en Durham. Dos años más tarde, Betty dejó los estudios para casarse con Robert Stewart, ayudándole a criar tres hijos adoptados (Marie, Kenneth, y Constance). Al acabar su matrimonio, volvió a la universidad, graduándose en Servicio Social con honores en 1958.

Se dedicó entonces a trabajar en el auxilio a la infancia como funcionaria del estado hasta alcanzar el grado de supervisora. Se dedicaba a entrenar padres adoptivos sobre su comportamiento y la forma de cuidar la salud física y mental de sus protegidos, controlando la colocación de los niños a adoptar. Permaneció en contacto con muchos de "sus" niños durante toda su vida. Cuando le preguntaron cómo le gustaría ser recordada, respondió: "como una trabajadora social condenadamente buena". Sin embargo, se le recordará más bien como protagonista de la primera "abducción alienígena" jamás divulgada.

Inseparablemente unido a este suceso estuvo su segundo marido, Barney Hill, con quién se casó en 1960 tras un noviazgo de seis años. Barney era negro y, como Betty, su árbol genealógico en Norteamérica podía remontarse hasta el siglo XVII. Persona muy inteligente y con una mente manifiestamente inquieta, parece haberse conformado con la seguridad de un trabajo

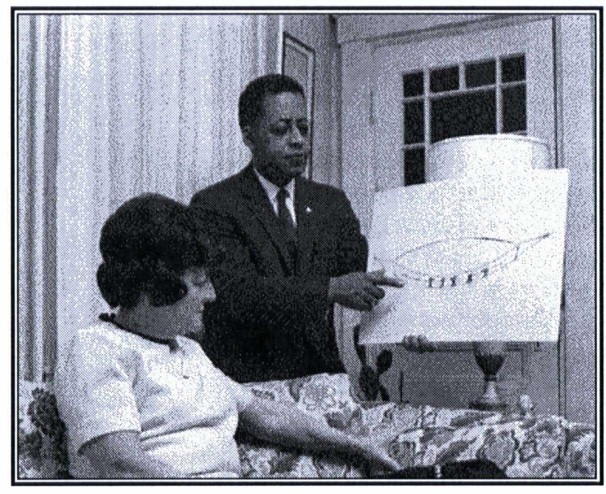


El matrimonio Hill en la época en que divulgaron su "experiencia".

rutinario como clasificador de correspondencia en el servicio de correos estatal, quizá por el racismo que sufrió durante su estancia en el ejército. De esa forma podía perseguir sus propios intereses intelectuales (muchos de los cuales compartía con Betty), así como la defensa de causas sociales hacia las que sentía una pasión especial.

En el punto álgido de la campaña sobre derechos civiles que sacudió toda Norteamérica esos años, y en un estado tan profundamente conservador como el suyo, los Hill representaban a la Iglesia Unitaria-Universalista de Portsmouth como embajadores ante las Naciones Unidas, y ayudaban a recoger fondos para el Programa de Acción Comunitaria del condado de Rockingham.

Ambos eran miembros de la Asociación Nacional para el Avance de las Personas de Color: Betty actuaba como la secretaria local y coordinadora comunitaria, mientras Barney era el director de acción política y, a partir de Septiembre de 1961, el asesor legal para reclamaciones de la delegación en Portsmouth. Entre otros cargos, también pertenecía al Comité Estatal de Asesores de la Comisión de Derechos Civiles nacional, y era director del Programa de Ayuda a la Pobreza del condado de Rockingham, llegando a recibir un reconocimiento oficial por su trabajo. Demócratas de toda la vida, ambos hicieron campaña a favor de Lyndon B. Johnson en 1964 y llegaron a ser invitados a su ceremonia de aceptación del cargo presidencial.



Los Hill mostrando un dibujo que recoge la presunta abducción.

Por tanto, desde diversos puntos de vista, los Hill era una pareja distinguida en el ambiente de New Hampshire a principios de la década de los sesenta. Lo que hace aún más sorprendente si cabe el hecho de que saliesen a la palestra pública con una declaración tan extraordinaria y sin precedentes como la de haber sido secuestrados por seres extraterrestres. Para algunos observadores, su respetabilidad apoyaba la historia; para otros, su matrimonio interracial en un estado mayoritariamente blanco, y sus agotadoras agendas, parecen más cruciales a la hora de interpretar lo que pudo pasarles durante aquella aparente "laguna temporal" sufrida en el viaje de vuelta a casa tras unas breves (y nada relajantes) vacaciones en Canadá a finales de 1961. La propia Betty se mostraba con su habitual pragmatismo a la hora de explicar porque decidieron revelar toda la historia: una serie de artículos aparecidos en el *Boston Traveller* a mediados de Octubre de 1965 distorsionaban de tal modo lo ocurrido realmente que pensaron que

debían contar su historia a un reportero fiable. El elegido fue John Fuller, cuya versión apareció en el libro de 1966 (revisado en 1979) *El viaje interrumpido (The Interrupted Journey)*. Algunos lectores han asegurado que Fuller aderezaba los hechos aceptados con "evidencias" menos fiables obtenidas en las regresiones hipnóticas posteriores. El hipnotizador, el doctor Benjamin Simon, había alcanzado reconocido prestigio por su tratamiento de los veteranos de guerra con problemas psicológicos tras la Segunda Guerra Mundial, y accedió a ocuparse del caso para aliviar el estrés de Barney. Su objetivo no era descubrir la verdad definitiva, cualquier "verdad" podía servir como refugio en esa tormenta.

El Dr. Simon no estaba nada convencido de que los Hill hubieran sido abducidos, y lo mismo opinaba Barney la mayor parte del tiempo. No obstante, Betty estaba absolutamente persuadida de ello. Tras la muerte de Barney en 1969, llegó a establecer lo que ella misma llamó "una red secreta" de científicos para la investigación de los OVNIs en New Hampshire. Tras años de investigaciones, lo ocurrido con las pruebas recogidas se desconoce, pues la propia Betty era bastante vaga al respecto, aunque manifestó su convicción de que sus trabajos habían demostrado la realidad del fenómeno. No todos los que la acompañaron en sus alertas OVNI de los setenta quedaron tan impresionados. Con el paso del tiempo, la historia de su abducción y los acontecimientos posteriores fue haciéndose cada vez más elaborada, y lo que originariamente fue descrito como una experiencia horripilante, se fue volviendo más benigna, casi agradable. Pero hasta el escéptico más recalcitrante ha tenido problemas para explicar muchos de los detalles del encuentro.



Betty Hill en una imagen reciente.

Aunque siempre fue tremendamente generosa con su tiempo para las personas de su confianza,

Betty Hill siguió siendo un bicho raro de la ufología, incluso entre los propios abducidos. Esto quedó de manifiesto claramente en su libro de 1995, *Common Sense About UFOs (El sentido común y los OVNIs)*. En el mismo, se mostraba sarcástica con el trabajo de algunos renombrados expertos en abducciones como Budd Hopkins, David Jacobs, y el recientemente fallecido John Mack, considerando que sus métodos ofrecían resultados falsos y que sólo unas pocas personas (la lista de las cuales nunca se molestó en divulgar) habían tenido experiencias de abducción genuinas. Su convicción, su honestidad, su irreprimible sentido del humor, sus graciosas ocurrencias, y especialmente su negativa a someterse a las convenciones del rebaño, harán que tanto los verdaderos creyentes como los escépticos más rencorosos sientan profundamente su ausencia.

Betty Hill, nacida en Newton (New Hampshire, EE.UU.) el 28 de junio de 1919; fallecida de cáncer en Portsmouth (NH) el 17 de octubre de 2004, a los 85 años de edad.



NUEVO ANALISIS DE LA DIAPOSITIVA DE PETIT-RECHAIN

André Marion
Inforespace, no 111, diciembre 2005

En los años '90, la célebre diapositiva de Petit-Rechain fue analizada por algunos especialistas de la foto científica, en especial Marc Acheroy (Ecole Royale Militaire, Bruselas), François Losange (Fleximage, Paris) y Richard F. Haines (Los Altos, California).

El 15 de octubre de 2001, Patrick Ferryn, de laSOBEPS (Société Belge d'Etude des Phénomènes Spatiaux), nos confió la diapositiva con el fin de que la analizásemos con ayuda de las últimas técnicas de tratamiento numérico de imágenes utilizadas por el Insituto de optica teórica y aplicada de Orsay. La finalidad era comparar nuestros resultados con los anteriores, destacando las informaciones suplementarias y si era posible obtener conclusiones en cuanto a la autenticidad del documento y a la naturaleza del objeto fotografiado.

En una primera etapa, procedimos a la observación visual de la película, extrayéndola de su marco para después digitalizarla por transparencia con la ayuda de un escáner plano

AGFA Duoscan T1200. Las comprobaciones coinciden con las de nuestros predecesores:

El cuadro de la foto es perfecta-

Parece difícil pensar en un trucaje efectuado con una maqueta o cualquier otro dispositivo similar. Eso se verá confirmado por los tra-



Figura 1. Imagen de la diapositiva tomada en Petit-Rechain.

mente nítido y sin desdoblamientos, incluso si lo observamos con un contraste muy aumentado; lo cual excluye una manipulación del estilo de una doble o múltiple exposición durante la toma de la fotografía.

tamientos digitales (ver más adelante).

Tampoco parece posible haber utilizado un montaje en vídeo o la utilización de imágenes sintetizadas; las especiales características de

tales imágenes no aparecen en la diapositiva, incluso aumentando considerablemente los contrastes.

Aunque no podamos excluir nada parece muy probable que la foto analizada sea la de un objeto material visto sobre un fondo de cielo, objeto o aparato de origen no identificado hasta el momento.

Digitalización del cliché

En una segunda etapa, hemos efectuado una digitalización exacta de la diapositiva con ayuda de un escáner de película de 35 mm Canon que ofrece una resolución óptica de 2720 puntos/pulgada, equivalente a un tamaño de píxel de menos de 10 micrómetros. Esta dimensión es muy superior a la del grano de la película (del orden del micrómetro) pero muy inferior a la de los más pequeños detalles significativos contenidos en la imagen, los cuales no son inferiores a 20 micrómetros. Aparte de las 4 manchas luminosas, la imagen es casi negra y muy poco contrastada.

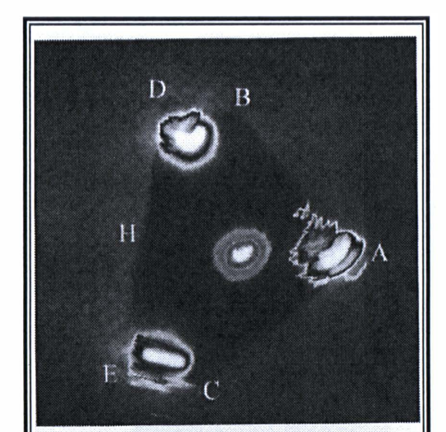
Era pues indispensable, desde el momento de la digitalización, establecer una relación señal ruido tan buena como fuese posible con el fin de captar los menores detalles incluso en las partes más oscuras del cliché. Par ello se utilizó una técnica que consiste en hacer la media entre múltiples digitalizaciones sucesivas:

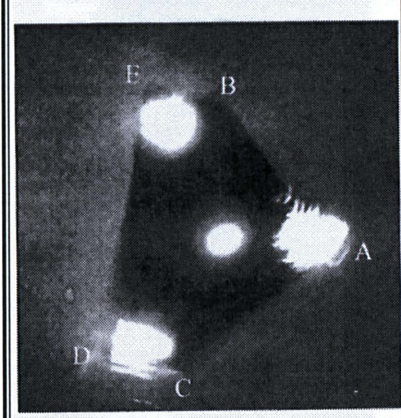
Digitalizando n veces la diapositiva en las mismas condiciones, se divide la parte del ruido de la imagen debida a la electrónica por el factor $\sqrt{n}$.

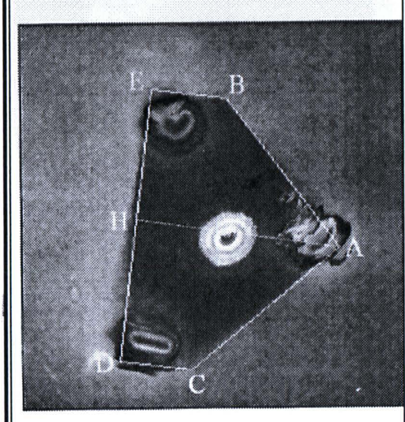
Digitalizando la diapositiva en posición normal, después digrada 90º, 180º y 270º, es posible promedia el ruido fijo debido a la estructura del CCD (respuesta no uniforme de las células captadoras de luz); para ello es necesario situar las imágenes al píxel con la ayuda de un software apropiado a fin de que se superpongan perfectamente.

Es posible también disminuir de forma muy apreciable la influencia del ruido de cuantificación (los pixeles se codifican en 8 bits, o sea 256 niveles por color) hallando la media de las digitalizaciones de la película en modo positivo y en modo negativo (tras completar los valores a 255), pues las curvas de respuesta del escáner no son las mismas. Así obtenemos una imagen media final con sus tres componentes rojo, verde y azul, conservando una zona cuadrada de aproximadamente 2 centímetros alededor del objeto, ese cuadrado se componen de 2430 x 2430 pixels.

Finalmente, teniendo en cuenta el tamaño de los detalles más pequeños visible (unos 20 micrómetros, como dijimos antes), redimensionamos la zona para 1024 x 1024 pixeles interpolando entre







ellos (fig. 1), para no manipular imágenes enormes ni aumentar inútilmente el tiempo de cálculo.

Resultado de los tratamientos digitales

Acentuación de contrastes que hace aparecer el contorno del objeto (fig 2), en especial en la componente azul (fig 3). El contorno tiene la forma de un triángulo isósceles ABC casi rectángulo en A completado por el lado de su base por un cuadrilátero BCED próximo a un rectángulo; teniendo en cuenta el ángulo la toma, es probable que los ángulos A, D y E sean ángulos rectos y que el objeto se encuentre en horizontal. En el objeto, muy oscuro, se destacan 4 manchas muy luminosas que, para simplificar, denominaremos "focos". Tres de los focos están próximos a los extremos A, D y E del objeto, mientras que el cuarto está situado poco más o menos en medio de la altura AH trazada desde el vértice A a la base DE (fig 4). En ausencia de referencias, es imposible calcular el tamaño del objeto y su distancia.

Algunas zonas del contorno son casi nítidas mientras que otras están movidas, lo que indica un desplazamiento relativo del objeto y de la película. La explicación que parece más

Figuras 2 a 4 del tratamiento digital de la diapositiva de Petit-Rechain.

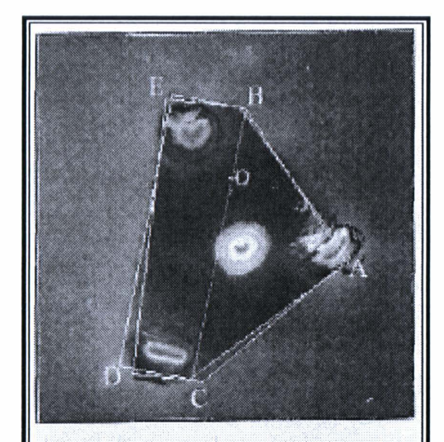
verosímil es que el objeto efectuó un movimiento durante el tiempo de exposición, el aparato fotográfico permaneció fijo, pero no se puede excluir una ligera sacudida de la cámara.

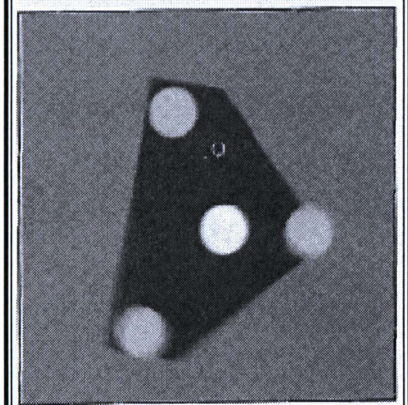
Las 2 posiciones extremas vienen representadas en la fig. 5. La forma del desenfoque observado puede explicarse por una rotación del objeto en el espacio alrededor de un eje que pasa por un punto o situado prácticamente en la recta BC y en la cual BO = 0,25 BC (fig. 5). El ángulo de rotación es de unos 5º. Hemos reconstruido el efecto de desenfoque por medio de una simulación (fig. 6).

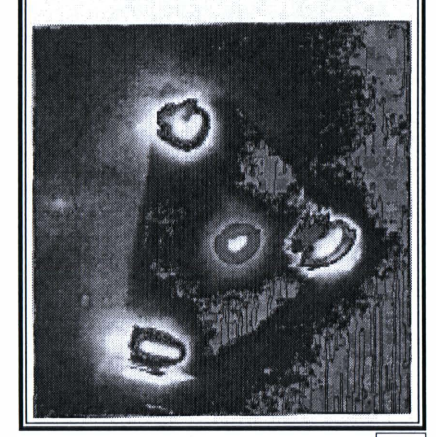
El mismo tipo de rotación nos permite también determinar el movimiento de conjunto sufrido por los 4 focos, supuestamente circulares en la simulación. No obstante, los 3 focos exteriores presenta estructuras coloreadas complejas y unas deformaciones que no pueden explicarse por movimientos independientes. Para cada uno de ellos con relación al objeto.

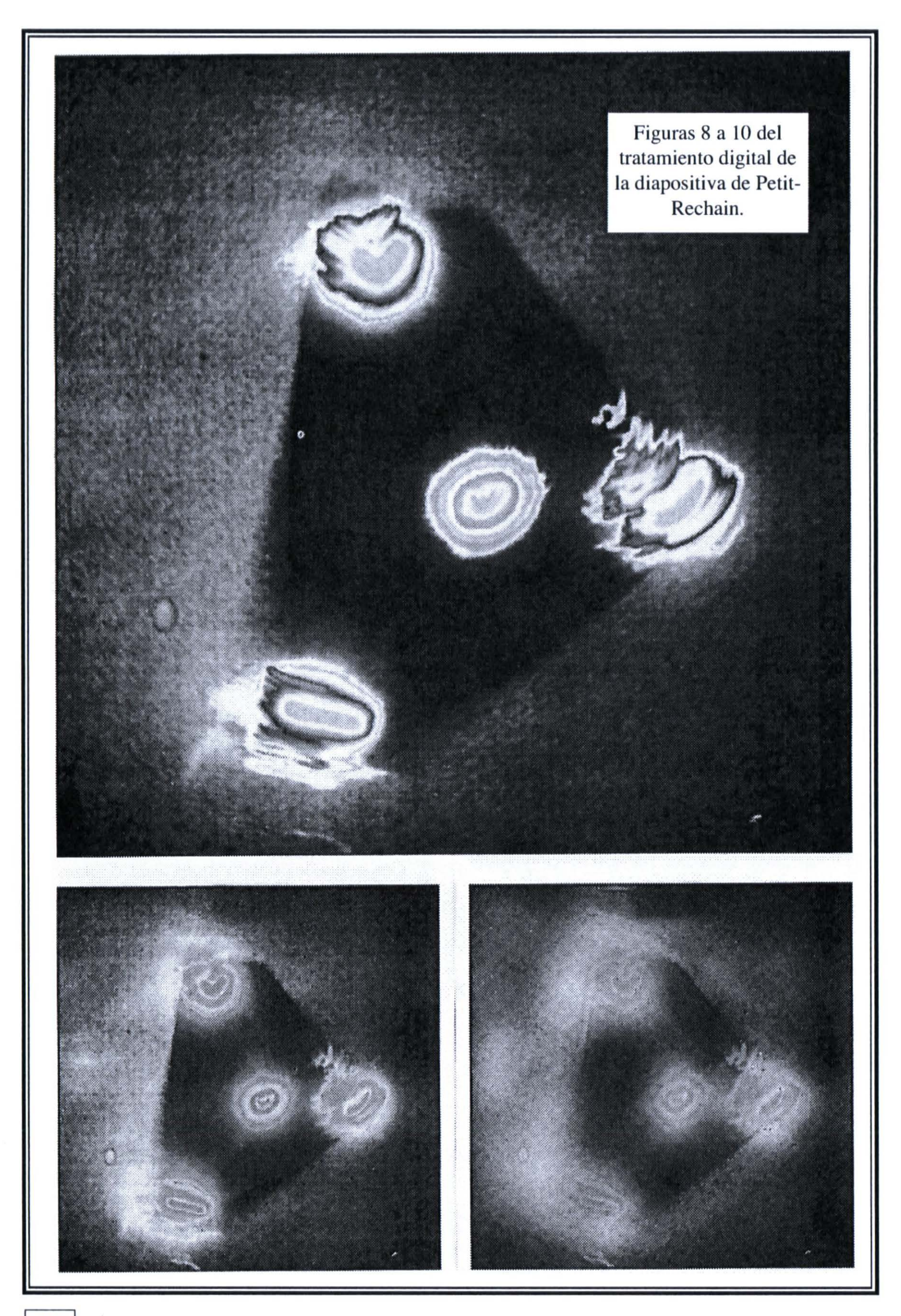
Distintos tratamientos de color descubren un halo luminoso alrededor del objeto y estelas luminosas entre los focos, especialmente

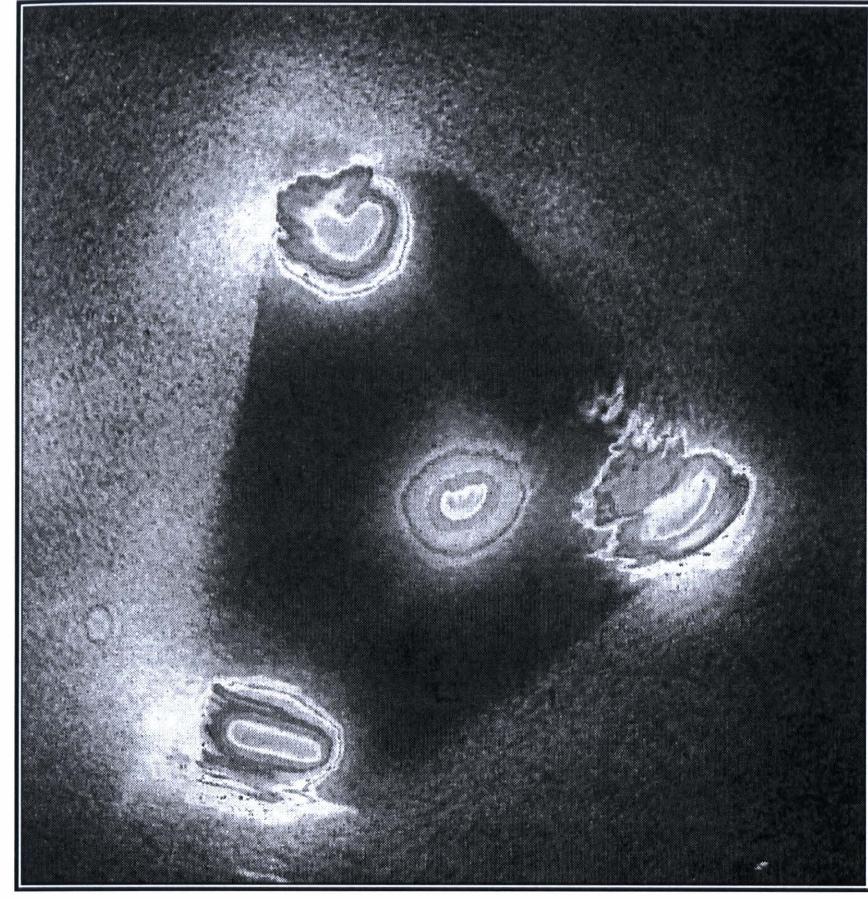
Figuras 5 a 7 del tratamiento digital de la diapositiva de Petit-Rechain.











entre el foco central y los de los extremos (fig. 7). Pero tales tratamientos, tanto realizados en colores verdaderos como ficticios, no permiten obtener ninguna conclusión sobre la naturaleza del halo ni precisar qué son los focos: sistemas de iluminación y/o señalización o dispositivos de sustentación y/o propulsión del objeto?

La descomposición de la imagen en luminancia, tinte y saturación nos proporcionan información más jugosas, especialmente en la componente de saturación. Estas informaciones son mejoradas apreciablemente por filtrados de frecuencias y composiciones coloreadas. Los tratamientos nos han permitido descubrir direcciones privilegiadas, principalmente en el halo que rodea al objeto(fig. 8, 9, 10, 11).

Tales direcciones correspon-

den a las orientaciones de pequeños granos luminosos, que en la imagen forman una especie de movimiento giratorio alrededor del objeto, un poco a la manera de copos de nieve absorbidos por un torbellino. También podríamos hacer una analogía con limaduras de hierro que se orienta según las líneas del campo magnético de un iman. ¿Son perturbaciones electromagnéticas, en un proceso de ionización del aire? En ausencia de más datos, la naturaleza de este fenómenoes difícil de precisar, tanto más por es prácticamente indetectable en los componentes rojo, verde y azul de la imagen.

Esas nuevas observaciones son tanto más interesantes cuanto parecen ser susceptibles de servir para determinadas teorías, como la de las ondas de plasma iónico, tesis apuntada por Auguste Meesen, Profesor emérito de la Universidad de Lovaina, y relativa a la propulsión del objeto (propulsión de tipo magnetoplasmadinámico). Sean lo que fueren, la existencia de esas "líneas de fuerza" es un argumento de peso contra la tesis de un trucaje, que sería especialmente perfecto. Además, ¿por qué motivo un embaucador se habría molestado en imaginar y realizar un fenómeno tan complejo, y que además sólo es perceptible mediante un tratamiento sofisticado del cliché?

Conclusión

Los tratamientos digitales efectuados en Orsay sobre la diapositiva de Petit-Rechain confirman lo esencial de las observaciones. Han aportado nuevos resultados sorprendentes sobre el halo luminoso que rodea al objeto y que evidencian un proceso de apariencia



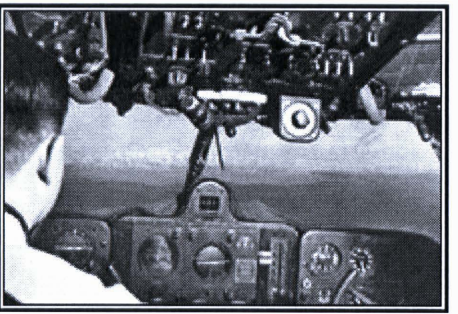
EL AVISTAMIENTO PORTUGUES (30-07-1976)

Jenny Randles
Fortean Times nº 199
(Agosto 2005)

En Enero del 2005, cuando los medios de comunicación británicos accedieron a una nueva remesa de documentos oficiales desclasificados por la Ley de Libertad de Información, pudieron empezar a revisar algunos de los casos ovni más interesantes recién desvelados. Uno de ellos sería un incidente que tuvo lugar sobre Portugal la noche del 30 al 31 de Julio de 1976 y que parecía tener todos los ingredientes: un objeto espectacular que habría sido también detectado por el radar y la salida de reactores militares en su persecución. Parecía el tipo de encuentro que desde siempre los entusiastas de los OVNIs han asegurado se encontraría sepultado en los archivos oficiales; la pistola humeante que probaría la realidad de este misterioso fenómeno.

Pero este caso ni era alto secreto ni se trataba de un hallazgo revelador. David Clarke, que ha estado investigando los archivos del ministerio de Defensa para la serie de artículos sobre "los expedientes X británicos" que se publican en *Fortean Times*, explica que el mismo se menciona apenas brevemente en un memorando de dos páginas donde se describen muchos otros casos, y no parece haber sido sometido a ninguna investigación, quizá debido a que los sucesos no tuvieron lugar sobre suelo británico. No obstante, y aunque parece que esos medios de comunicación tan sensacionalistas lo ignoraban, el caso fue investigado (y probablemente resuelto) por los propios ufólogos al poco tiempo de ocurrir.

La primera aeronave involucrada fue un *Trident* de la British Airways (identificativo Foxtrot Golf) en vuelo desde el aeropuerto de Heathrow (Londres) hasta Faro (Portugal), siendo testigos tanto el capitán como sus primer y segundo oficiales de cabina. Sobre las 21:00, conforme sobrevolaban la costa a unos 65 kilómetros de Lisboa, el control de tráfico aéreo les llamó para decirles que habían recibido



Vista panorámica desde la cabina del avión.

denuncias de un OVNI. Otro avión de la misma compañía, un *Tristar*, estaba volando por encima del *Trident* y su tripulación aseguraba estar viendo una potente luz.

La tripulación del *Trident* tenía una vista espectacular desde sus 29.000 pies de altitud (unos 8.800 metros), sin ninguna nube por debajo. Pronto fueron capaces de descubrir lo que estaba causando todo el revuelo, una luz brillante de color blanco, aparentemente estacionaria, en dirección 30º NNW. En un gesto sorprendente, el capitán encendió los altavoces de la aeronave e informó a los pasajeros de que si miraban por las ventanillas de estribor, ¡podrían ver lo que la

tripulación consideraba un OVNI!

Para aquel entonces, otro objeto se había materializado por debajo de la luz. Tenía forma de salchicha, o quizá de una estela corta y gruesa, y no parecía reflejar la luz solar con tanta intensidad como la otra luz, casi parecía estar en sombras. No pasó mucho tiempo antes de que otro objeto más apareciese a su lado. En sus declaraciones posteriores, la tripulación admitió que esas masas más oscuras podrían haber sido simplemente estelas de vapor de aspecto inusual; sus bordes difuminados apoyarían tal idea.

No obstante, la tripulación insistió que la gran luz era un verdadero enigma; a los controladores portugueses la describieron con estas palabras: "es imposible que se trate de una estrella o un planeta".

De hecho, la luz fue vista también desde una tercera aeronave, un *Boeing* 727 portugués. Cuando su informe llegó a través de la radio, el centro de control de tráfico aéreo se puso muy nervioso, quizá porque ahora estaban involucrados compatriotas. Por radio, entre todos discutieron si debía solicitarse la salida de cazas interceptores, pero para entonces el *Trident* debía iniciar su descenso hacia Faro, y nunca supieron si habían llegado a salir.

Al aterrizar, la tripulación de cabina interrogó a los pasajeros, preguntándoles si alguno había llegado a filmar el OVNI. Sorprendentemente, la respuesta fue negativa, aunque uno de los pasajeros aseguró haberlo observado con unos prismáticos, asegurando que le recordaba una gran masa de papel aluminio arrugado y reflejando luz (posiblemente la del propio Sol).

Tras una rápida puesta a punto, el Foxtrot Golf (con la misma tripulación) se dispuso a volver a Londres, despegando de Faro sobre las 22:30. Había caído ya la noche, así que al pasar por la misma zona ya no quedaba rastro de esas formas alargadas, pero tampoco de la luz cegadora. Sin embargo, la tripulación decidió conectar el radar de a bordo por si pudiera detectar algún eco extraño.

Se encontraban ascendiendo a unos 28.000 pies (8.500 metros) cuando captaron tres ecos agrupados. El mayor de los cuales parecía corresponder a un objeto de gran tamaño: el eco era mayor del producido por un superpetrolero, cuando en ocasiones el radar detectaba uno de esos barcos al sobrevolar el océano. Los ecos permanecieron estacionarios mientras el avión pasaba sobre ellos, sin que la tripulación lograse ver nada en el lugar del que parecían provenir los ecos. Incluso llegaron a apagar las luces de cabina, y habrían podido ver las luces de posición de cualquier avión convencional.

Al aterrizar, la tripulación informó de su avistamiento al Ministerio de Defensa británico (sin resultado) e hizo algunas declaraciones a los medios de comunicación que pronto perdieron interés en el asunto. Y así el caso languideció durante 27 años hasta que fue descubierto en el 2005 por los periodistas, que rápidamente lo divulgaron calificándolo de un clásico.



Observación de un ala desde la cabina del pasaje.

No habría sido tan rápidos en sus calificaciones si se hubieran molestado en consultar las investigaciones realizadas por los ufólogos en las semanas siguientes al suceso y que fueron publicadas poco después.

Philip Taylor, un matemático que formaba parte de un equipo investigador del UFOIN y que por aquel entonces trabajaba en el observatorio de Greenwich, descubrió la pista clave sobre la verdadera identidad del gran objeto brillante. La universidad de Southampton había lanzado poco antes de los avistamientos un gran globo experimental, cuyo curso pudo trazar Taylor sobre unos mapas de la zona teniendo en cuenta los datos de velocidad y orientación del viento, comprobando que se desplazaba justo por donde el supuesto OVNI fue visto aquel anochecer. Las pistas para una identificación fiable habían sido el lento movimiento del objeto y la descripción de una gran masa plateada, pues el globode gran tamaño, estaba realizado en un material de aspecto metalizado.

Pero, ¿y los ecos del radar? Este aspecto del incidente fue investigado por mi colega Peter Warrington, quien obtuvo el manual operativo del sistema de radar disponible a bordo del *Trident*, gracias a uno de sus contactos. Parece plausible que

los ecos grabados lo fueran mientras el sistema estaba operando en su modo de seguimiento del terreno, por lo que los mismos reflejarían más bien el paso del avión sobre algunas montañas, antes que ningún objeto volante.

Sin embargo, debe señalarse que aunque esta posibilidad fue admitida por los fabricantes del equipo, la tripulación no quedó muy convencida de esta teoría, ni tampoco con la explicación de Philip Taylor sobre la gran luz brillante. Pese a ello, como ufólogos, y en ausencia de ninguna pista contraria, debemos concluir que esta solución es la que tiene más sentido.

Por descontado, ustedes pueden llegar a su propia opinión al respecto, pero al menos este caso no tan clásico nos ha permitido ilustrar el contraste entre las reacciones de una tripulación comprensiblemente asombrada, unos medios de comunicación sensacionalistas, y el cuidadoso enfoque seguido por algunos ufólogos intentando encontrar una explicación racional a lo ocurrido.



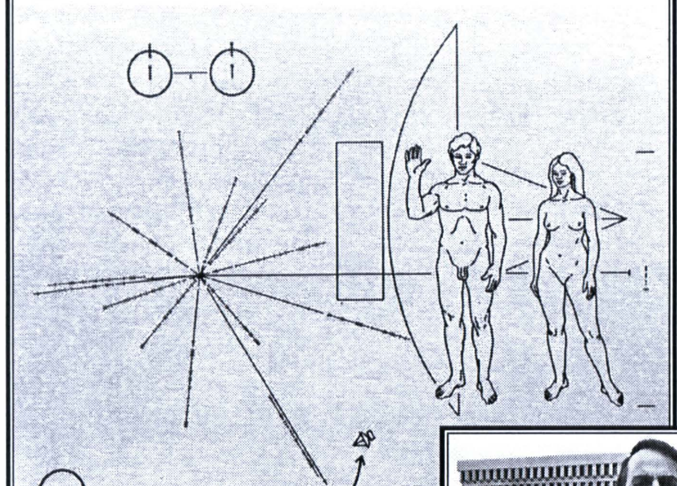
EL GRAN DEBATE DE LOS OVNIS

Seth Shostak
SETI Institute

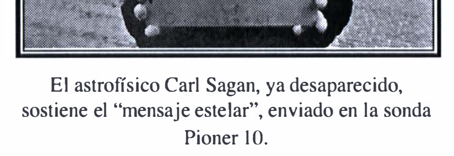
Las buenas noticias son que las encuestas siguen mostrando que entre uno y dos tercios del público piensa que la vida extraterrestre existe. La noticia inesperada es que una fracción similar piensa que algunos de sus ejemplos están visitando la Tierra.

Varios programas recientes de televisión han analizado con sobriedad la posibilidad de que existan naves alienígenas violando nuestro espacio aéreo, llegando ocasionalmente a aterrizar el tiempo necesario para permitir que sus tripulaciones realicen experimentos extraños (e ilegales, en la mayoría de los estados) con ciudadanos indefensos. Aunque dichos programas seducen a los televidentes haciéndoles pensar que por fin van a llegar hasta el fondo del llamado "Debate de los OVNIs", nunca lo hacen, Ese fondo parece quedar una y otra vez justo fuera de su alcance.

¿Cuáles son los temas contenciosos en este debate? Para empezar, pese a las acaloradas discusiones que provoca entre todos los participantes, admitamos que el viaje interestelar no viola las leyes físicas. Es posible. De hecho, las sondas Pioneer y Voyager llevan ya casi tres décadas en su particular odisea interestelar no intencionada. El problema, claro, es que estas naves tardarán 70.000 años en cubrir la distancia sólo hasta la estrella más cercana (y ni siquiera fueron apuntadas en esa dirección). Según la física que conocemos, es muy difícil acortar sustancialmente, de forma segura, el tiempo de viaje. Cierto, quizá fuese teóricamente factible crear "agujeros de gusano" o algún otro exótico sistema para cruceros cósmicos a grandes velocidades, pero tal propuesta es pura especulación.



En cualquier caso, ese no es el punto en discusión. Mis problemas con la afirmación de que naves extraterrestres están paseándose por nuestra atmósfera, no son con el modo de transporte, sino con la naturaleza de las pruebas aportadas. Empezaré a preocuparme por saber cómo llegan hasta aquí cuando me hayan convencido de que realmente están en escena.



El astrofísico Carl Sagan, ya desaparecido, sostiene el "mensaje estelar", enviado en la sonda Pioner 10.

Entonces, ¿están aquí? ¿Qué tan buenas son las pruebas? Durante una de esas recientes emisiones de televisión en la que yo participé, algunos expertos invitados que llevaban muchos años estudiando los OVNIs,

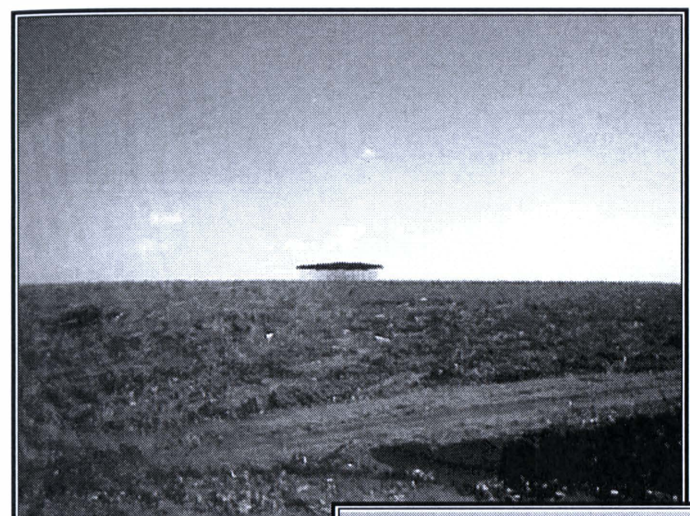
defendieron su teoría de una naturaleza extraterrestre mostrando diversas fotografías de unos putativos platillos desplazándose a baja altura. Algunos de los objetos aparecían como simples luces desenfocadas, mientras otros tenían un aspecto parecido a un Frisbee captado en pleno vuelo.

Considerando que las primeras imágenes eran inevitablemente ambiguas, las otras me llamaron más la atención. ¿Cómo podían saber realmente que NO eran tapacubos o Frisbees, lanzados al aire por un bromista con una cámara?. La respuesta de uno de los expertos fue: "estas fotografías superaron el escrutinio". Cuando le interrogué para determinar exactamente en qué consistió dicho escrutinio, la respuesta fue: "las condiciones atmosféricas nos imponen un límite a la distancia, y un examen cuidadoso ha descartado cualquier tipo de truco fotográfico". Bueno, el primer argumento es bastante aleatorio y se apoya en toda una serie de presunciones sobre las condiciones existentes cuando se tomó la foto (¿era un día lleno de *smog* en Los Angeles?), mientras que el segundo no demuestra nada. Después de todo, una foto real de un tapacubos lanzado al aire, también estaría libre de manipulaciones en los negativos.

Las pruebas adicionales que siempre se citan son el "testimonio de expertos". Pilotos, astronautas, y otros testigos de ojos experimentados y credenciales impresionantes; todos ellos han asegurado haber visto naves extrañas en los cielos. Lo único que podemos decir con seguridad al respecto, es que estos testigos han visto *algo*. Pero, el simple hecho de que hayas sido incapaz de reconocer un fenómeno aéreo, no significa que sea un visitante extraterrestre. Llegar a tal conclusión requiere toda una serie de pruebas complementarias que, hasta el momento, parecen ser tan poco convincentes como esas fotos de platillos sin trucar.

¿Y qué decir de todos esos tipos que han experimentado de primera mano a estos alienígenas? Los relatos de abducción son un campo de estudio completamente distinto en el que no quisiera entrar aquí, aunque debo confesar mi curiosidad al ver las fotos de supuestas biopsias en la piel de esos humanos, acompañadas por la acusación de que esos desfiguramientos menores son debidos a una mala práctica alienígena. Pero incluso dejando a un lado la intrigante cuestión de porqué seres llegados de soles distantes visitarían la Tierra para recolectar trocitos de los habitantes locales; estas pruebas son, una vez más, ambiguas. Las marcas puede deberse a alienígenas, pero también pueden ser consecuencia de abusos maritales o muchas otras causas.

Llegados al debate, y cuando se les insistía en si disponían de una prueba real y definitiva de la visita de los extraterrestres, los expertos de mi programa se mostraron mucho más comedidos, diciendo "bueno, seguimos sin saber de dónde vienen. Pero está claro que algo ocurre". Esta frase final resulta muy poco discutible, pero la primera es una excusa ridícula. Si los platillos y los recolectores de trocitos humanos no proceden del espacio exterior, de dónde vienen, exactamente?¿De Bélgica?



Fotografía de un supuesto OVNI tomada en Rodovia Anhangüera, Sao Paulo, Brasil el 3 de agosto de 2004. Se trataba realmente de un bosque de eucaliptos que la distancia, da la impresión visual de ser un disco suspendido.

El resultado es que las pruebas de que existan visitantes extraterrestres no han convencido a muchos científicos. Muy pocos académicos están escribiendo artículos para las revistas profesionales sobre estas naves alienígenas o sus ocupantes. Frente a esta realidad, los expertos en OVNIs se refugian en una de dos explicaciones posibles:

El material que supondría la evidencia incontrovertible ha sido recogido y llevado a un lugar secreto por parte del gobierno norteamericano. Por muy atractivo que sea, este es un argumento que apela a la ignorancia (equivalente a decir "no podemos mostrar pruebas convincentes porque no las tenemos"), e implica necesariamente que todos los gobiernos del mundo

han conseguido ocultar todos los artefactos alienígenas encontrados, con la máxima eficiencia. Salvo, claro está, que los extraterrestres sólo visiten los Estados Unidos, donde la recuperación de todo este tipo de material caído a tierra parece haberse convertido en una forma de arte rayana con la perfección.



Los científicos simplemente se han negado a analizar cuidadosamente este fenómeno. En otras palabras, son los propios científicos los culpables de que la hipótesis de la visita alienígena no les haya convencido.



Todo esto no sólo es injusto, sino que trasluce una postura equivocada. Seguro, son pocos los investigadores que se han molestado en realizar investigación de campo, analizando los relatos, los videos y las fotos curiosas que componen las pruebas de esa presencia alienígena. Pero es que no tienen que hacerlo. Esta queja es algo similar a defender que las películas serían mejores sólo con qué los críticos de cine se atreviesen a ponerse detrás de la cámara. No, los críticos pueden componer unas valoraciones precisas y excelentes de cualquier película sin necesidad de participar en el negocio de hacer largometrajes.



Una de las series de la nave de las Pléyades captada por el contactado suizo Billy Meier. Si duda se trata de un trucaje con modelo reducido.

La carga de la prueba recae sobre aquellos que hacen las afirmaciones en cuestión, no sobre aquellos que encuentran dudosos los datos aportados. Si

hay investigadores convencidos de que naves de otros mundos nos incordian, entonces deberían presentar sin remilgos las mejores pruebas de que disponen, y no recurrir a explicaciones que apelan a encubrimientos conspirativos y a la incapacidad de los demás por mostrarse lo suficientemente abiertos a sus ideas. Después de todo, los defensores de los OVNIs no pretenden que creamos en algo trivial o periférico, pues difícilmente podría existir un descubrimiento más dramático o importante que el de visitantes venidos de otros mundos. Si pueden demostrar que los alienígenas están aquí, yo me quedaría tan asombrado como el primero; sin embargo, sigo esperando una convincente Prueba A.



Otra de las fotos de Meier y el objeto que se convirtió en la "nave de las Pléyades", un molde de repostería.



FUNDACION ANOMALIA

-para el desarrollo del estudio objetivo de los fenómenos aéreos anómalos-

El 7 de Enero de 1997, el Ministerio de Educación aprobó el registro definitivo de **"Fundación Anomalía"**, cuya actividad, sin ánimo de lucro, se centra en la salvaguardia del patrimonio informativo de fondos documentales ufológicos, la promoción del análisis científico de los mismos, la gestión de ayudas y becas para la realización de estudios sobre esta materia y la difusión por medio de publicaciones y obra escrita.

Como **trabajos** finalizados y **proyectos** a corto y medio plazo se encuentran:

- Edición del anuario "*Cuadernos de Ufología*", la revista "*@nomalía*" digital y el "*Suplemento Inter - nacional*", como órganos informativos de la **Fundación Anomalía**, de periodicidad trimestral y más de 400 páginas anuales de contenidos.
- Presencia de **Fundación Anomalía** en Internet por medio de su página web: *www.anomalia.org*
- Edición de los libros "dentro de ladenominada Biblioteca Camille Flammarion, que reúne textos seleccionados como la última obra de Milton W. Hourcade, *Ovnis: La Agenda Secreta.*
- Desarrollo de la "*Base de Datos de Casuística*" y la "*Base de Datos de Trabajos Académicos*", un medio informático que permita al investigador acceder a un enorme caudal de datos relativos a la fenomenología ovni y la repercusión del tema en los medios académicos internacionales.
- Promoción de becas y premios conformados ya en: *Fondo Ricardo Caruncho*", "*Premio Internacio - nal Zurich*" y "*CdU*" con bases a disposición de los interesados.
- El proyecto *Bibliovni*, que recopila todo el compendio de obras editadas en nuestro país sobre las "anomalías aéreas", con la iconografía de portadas, fichas y comentarios de contenido, etc.

Para la realización de estos trabajos, que estimamos muy positivos en el progreso del conocimiento de este fenómeno, **Fundación Anomalía** precisa el apoyo de los interesados y estudiosos, como donantes de la misma, bajo las modalidades siguientes:

DONANTE COLABORADOR (Sólo España)



Cuota anual: 30 Euros

Prestaciones:

- Envío de los órganos informativos *CdU, Suplemento Internacional.* y *@nomalía digital* (1 año).
- Informaciones sobre actividades de la Fundación.
- Descuento en obras y trabajos editados por **F. Anomalía**.
- Certificado para desgravación en su declaración de Hacienda del 25% de la donación,

DONANTE PRINCIPAL (Sólo Europa)

Cuota anual: 60 Euros

Prestaciones:

- Envío de los órganos informativos *CdU Anuario, Suplemento Internacional.* y *@nomalía* + descuento en las obras editadas en la *Biblioteca Camille Flammarion.*
- Informaciones sobre actividades de la Fundación.
- Descuento en ediciones especiales de la Fundación.
- Certificado para desgravación en su declaración de Hacienda del 25% de la cantidad donada,

DONANTE BENEFACTOR (Para todo el Mundo)

Cuota anual: 90 Euros

Prestaciones:

- Envío de los órganos informativos *CdU Anuario, Suplemento Internacional.* y *@nomalía* + descuento en las obras editadas en la *Biblioteca Camille Flammarion.*
- Acceso libre a Actos públicos organizados por **Fundación Anomalía**.
- Descuentos en ediciones especiales de la Fundación.
- Acceso prioritario a las Bases de Datos tras su fase de desarrollo.
- Certificado para desgravación en su declaración de Hacienda del 25% de la donación (35% para empresas).

En Apoyo de las iniciativas de **Fundación Anomalía**, les remito cumplimentado el Boletín de Inscripción adjunto:



BOLETIN DE DONANTE

"Fundación Anomalía", Apartado 5.041 - 39080 Santander (España)
correo e.: fanomalia@hotmail.com

Deseo participar en el desarrollo de los programas de Fundación Anomalía en calidad de *Donante Colaborador* ☐ -30 - *Donante Principal* ☐ -60 - *Donante Benefactor* ☐ -90 -

Apellidos .... *Nombre* .... *Edad* .... *Teléfono* ....

Domicilio .... *Población* .... *Código Postal* ....

e.mail: ....

☐ Cheque a nombre de "Fundación Anomalía" más 3€ de gastos del Banco.

☐ Domiciliación bancaria

El C.C.C. debe figurar completo. En caso de duda consulte a su banco.

☐ Giro Postal nº........................

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	D.C.	Nº de Cuenta

Muy señores míos:
Les ruego que, con cargo a mi cuenta núm.: atiendan, hasta nuevo aviso, los recibos que les sean presentados por "*Fundación Anomalía*"

Banco o Caja de Ahorros .... *Agencia Núm.* .... *Localidad* ....

Domicilio: .... Firma: ....

Suplemento especial de "Cuadernos de Ufología"

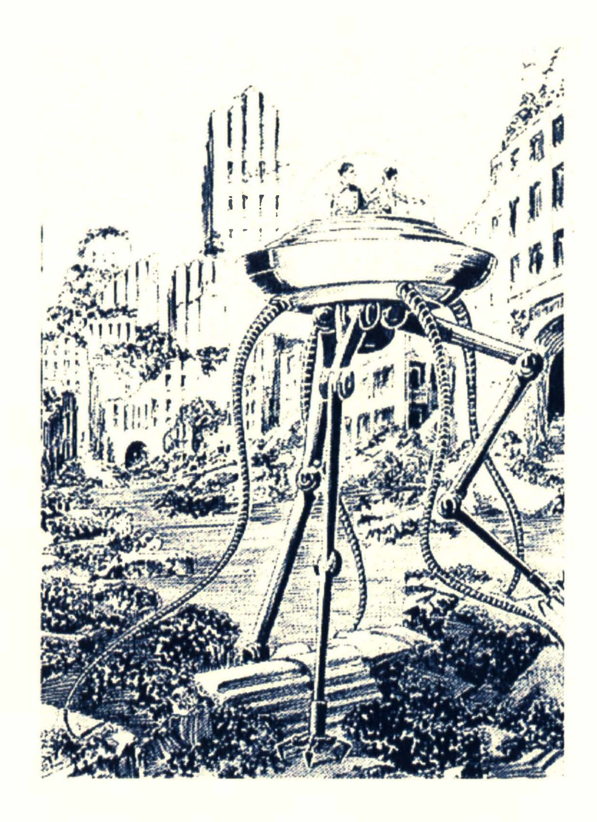


Ilustración de Frank R. Paul, *Wonder Stories*, Febrero 1932.

Publicación editada por la "Fundación Anomalía"

De difusión gratuita para los donantes